

SUPLEMENTO

LI 179 mayo 2022

LUCHA
INTERNACIONALISTA

UCRANIA

FUERA TROPAS RUSAS

**APOYO A LA
RESISTENCIA**

OTAN NO



Unidad Internacional de los y las Trabajadoras-Cuarta Internacional (UIT-CI)

Índice

Llamamos a una gran campaña internacional de apoyo y solidaridad con la resistencia ucraniana. ¡Por la derrota de la invasión del ejército ruso! No a la OTAN	pág 3
Es necesario un debate de fondo en la izquierda	pág 4
Ucrania, nación soberana	pág 6
Lenin sobre Ucrania	pág 7
Caida de Yanukóvich. <i>Maidán</i> , ¿golpe o revuelta?	pág 11
Empieza la guerra. Crimea, la <i>Palestina</i> del Mar Negro	pág 13
Donbás, enclave ruso, ¿devolución a Ucrania!	pág 15
Gobierno Zelenski. Un gobierno neoliberal y proOTAN	pág 17
Nazis con tanques y legalidad en las fuerzas de seguridad	pág 19
Putin, agresor imperialista y cómplice de la extrema derecha	pág 21
Trotsky y las armas: « <i>No somos neutrales</i> »	pág 24
Resistencia popular « <i>Una fábrica de cerveza artesanal hace cócteles molotov</i> »	pág 25
¡OTAN NO ! ¡Bases fuera!	pág 26
Gobierno PSOE-IU-Podemos. Atlantista, armamentista y racista institucional	pág 27
La «izquierda radical» niega la ayuda a la resistencia a la ocupación rusa	pág 28
La CRT desarma la resistencia y acaba apoyando la invasión rusa a Ucrania	pág 29
Guerra y crisis económica mundial	pág 30
Sergei Movchan, activista antifascista en Ucrania « <i>Ser antifascista hoy es estar en contra de Putin</i> »	pág 31
Vladyslav Starodubtsev, del <i>Movimiento Social de Ucrania</i> « <i>Liberación para todos</i> »: Resistencia ucraniana, antiimperialismo y solidaridad global	pág 33
Solidaridad de clase: rusa y bielorrusa, <i>Solidaires</i> , <i>Red internacional sindical</i> , <i>Sunflower convoy</i> , <i>Red europea Solidaridad con Ucrania y contra la Guerra</i>	pág 34
Apoyo político y material a la izquierda dentro de la resistencia ucraniana: <i>Operation Solidarity</i>	pág 36

Llamamos a una gran campaña internacional de apoyo y solidaridad con la resistencia ucraniana. ¡Por la derrota de la invasión del ejército ruso! No a la OTAN

El gobierno de Vladimir Putin desencadenó una invasión del ejército ruso a Ucrania. Con métodos de extrema crueldad, ataca y destruye ciudades, incluyendo «blancos» tales como hospitales y maternidades, con el objetivo final de tomar Kiev (la capital ucraniana) y dominar así el conjunto del país. A pesar de la inmensa superioridad militar rusa, el invasor enfrenta, por parte del pueblo ucraniano, una resistencia mayor que la prevista, muchas veces de carácter heroico.

Más allá de las consideraciones diferentes que tengamos sobre el contexto mundial en que se da esta guerra, las organizaciones firmantes coincidimos plenamente en definir su origen como la agresión de una nación mucho más fuerte (Rusia, una de las principales potencias militares del mundo) contra otra más débil, con el objetivo de sojuzgarla. Esto se da en un marco en el que, salvo un corto período al inicio de la Unión Soviética (cuando se aplicó la política propuesta por Lenin, ahora muy criticada por Putin) tanto el estalinismo como los gobiernos capitalistas rusos siempre consideraron a Ucrania como «su patio trasero».

Por eso, apoyamos la resistencia de los trabajadores y el pueblo ucraniano contra la invasión y estamos por la derrota de las tropas rusas en esta guerra, sin que ello represente ningún apoyo ni confianza política en el gobierno de Zelensky ni en la burguesía ucraniana que llama a resistir la invasión. Denunciamos el papel de la OTAN como brazo militar del imperialismo y luchamos por su disolución. Pero esta no es una invasión militar de la OTAN contra el territorio ruso, tampoco contra el pueblo ucraniano. Al mismo tiempo, no hay soldados de la OTAN combatiendo a las tropas rusas en Ucrania (ni que sepamos, en ningún otro lado). Quien hoy agrede a Ucrania es el ejército ruso. Por otro lado, rechazamos toda injerencia imperialista en Ucrania, sea rusa, yanky, europea o de la OTAN. Reclamamos el desmantelamiento de todo armamento nuclear de Rusia y la OTAN.

Nuestras propuestas

A partir de estas coincidencias, nos proponemos desarrollar e impulsar actividades en común con el objetivo que se sintetiza en el título de esta declaración. Por supuesto, existen varios niveles posibles.

En primer lugar, difundir esta declaración en la vanguardia y entre los trabajadores, realizar charlas y debates para ayudar a clarificar la confusión que existe sobre el carácter de la guerra.

En segundo lugar, impulsar movilizaciones para manifestar públicamente: Fuera las tropas de Putin de Ucrania, apoyo a la resistencia ucraniana, No a la OTAN, como viene sucediendo en Europa y en otras partes del mundo. En ese marco, es posible y necesario constituir comités de solidaridad para poder concretarlo. También apoyamos las movilizaciones contra la invasión que enfrentan al gobierno de Putin y que este reprime con dureza.

En tercer lugar, impulsar junto a organizaciones sindicales, estudiantiles y populares la recolección de todo tipo de ayuda al pueblo ucraniano, que pueda hacerse llegar a través de convoys de ayuda obrera y popular. Finalmente, pero como una de las cuestiones más importante, impulsamos y apoyamos las acciones que definen tomar los trabajadores a través de sus organizaciones. Por ejemplo, los trabajadores del puerto de la refinería Ellesmere, en Chesire, Inglaterra, se rehusaron a descargar petróleo proveniente de Rusia, replicando lo que habían hecho los trabajadores de la terminal de gas de Kent y en puertos de Países Bajos. Según la información, «una oleada de protestas de este tipo se expande por los puertos europeos en respuesta a la invasión de Ucrania».

Frente a la guerra en Ucrania y la posición común que hemos expuesto, estas son las tareas que proponemos plantearle a los trabajadores y las masas del mundo.

¡Fuera las tropas de Putin y Rusia de Ucrania!
¡Apoyo a la resistencia popular del pueblo ucraniano!
¡No a la OTAN!
¡Por la ruptura de relaciones diplomáticas con Rusia de todos los gobiernos!



Liga Internacional de los Trabajadores Cuarta Internacional (LIT-CI)



Unidad Internacional de Trabajadoras y Trabajadores Cuarta Internacional (UIT-CI)



Corriente Comunista Revolucionaria Internacional (CCRI)

*Partido de la Izquierda Democrática de Siria
Movimiento Alternativa Socialista (MAS) de Portugal*

PD. Invitamos a sumarse a esta declaración y campaña a las organizaciones que coincidan con ella

En respuesta a *Espai Praxi* sobre la guerra en Ucrania

Es necesario un debate de fondo en la izquierda

Este artículo fue escrito para responder a *Praxi*, que a su vez, nos había respondido un posicionamiento anterior. Sin embargo, gran parte de sus argumentos, lo son también de otros grupos de izquierda, y tienen la virtud de hacerlo ordenada y sistemáticamente. Así pues, sirva para iniciar ese debate de fondo, y más general, en la izquierda.

Hemos estado proponiendo iniciar un debate de fondo con la izquierda independentista y su declaración ante la guerra, con la propia CUP en el seno de CUP-UNCPG y CUP-PR, candidaturas de las que formamos parte y también en el seno de la Plataforma contra la OTAN, pero hasta ahora había sido imposible. **Por eso agradecemos a las compañeras de *Praxi*** (<https://espaipraxi.wordpress.com/> o @_Praxi) **no sólo la publicación de nuestra nota, sino también su respuesta. Como decís, necesitamos un debate provechoso.** En vez de empezar los debates en la izquierda con descalificaciones e insultos, intentemos aprender de cómo hace un siglo se debatía entre revolucionarios, haciendo elevar el nivel, por ejemplo, entre Rosa Luxemburgo y los bolcheviques a propósito de Polonia y Ucrania y el derecho de los pueblos a la autodeterminación.

Nos parece también muy correcto empezar por la **caracterización de la guerra**. La tradición marxista revolucionaria, y en particular **Lenin y los primeros congresos de la Tercera Internacional, identificaban las guerras civiles entre clases, en las que directamente se enfrentaban revolución y contrarrevolución** y, obviamente estábamos del lado de la clase obrera y la revolución (la misma guerra del 36, al menos hasta el 37). **Las guerras en las que identificábamos una nación o estado oprimido y un estado opresor:** nosotros también estábamos por la derrota del agresor/opresor. Y, finalmente las **guerras interimperialistas**, como la Primera guerra mundial, en que los revolucionarios aplicaban el derrotismo revolucionario, como correctamente decís.

Una guerra imperialista de opresión. ¿Por qué creemos equivocada la caracterización de la guerra como interimperialista? Porque supondría dos cosas: o considerar a Ucrania un estado imperialista o que en este territorio la OTAN o el imperialismo, **directamente**, estuviera enfrentándose con los ejércitos rusos. La primera consideración de Ucrania como estado imperialista creemos que no se sostiene: Ucrania es un país semicolonial, con un poder adquisitivo la mitad del ruso, sin potencial nuclear, con un sector empresarial profundamente penetrado tanto por las oligarquías rusas como por las grandes multinacionales e intereses occidenta-

les, consecuencia de un proceso brutal de privatizaciones de las empresas estatales.

La segunda consideración también creemos que no es correcta. **La OTAN y todas las potencias imperialistas reafirmaron por activa y por pasiva que no entrarían en combate en Ucrania, eso mismo les recrimina Zelensky.** Tampoco existen fuerzas armadas imperialistas a punto de entrar en combate. **Que el gobierno sea proimperialista no cambia el carácter del estado, como tampoco el hecho de que la OTAN y los estados que la forman hayan enviado armamento.** Lenin decía que, si la



guerra era justa, era legítimo obtener el armamento de los bandidos. Y fue claro que el primer día de ataque ruso la presión de Macron y Biden era para que Zelenky abandonara Ucrania. Por otro lado, nadie criticó que los kurdos recibieran armamento norte americano, en todo caso nosotros estuvimos en contra de que se apoyara el despliegue militar americano que operaba con los kurdos, como lo haríamos ahora si la OTAN decidiera intervenir directamente, como lo hicimos en Libia o Serbia.

Por eso creemos que equivocáis la caracterización de la guerra. Los intereses que explicáis de la Rusia capitalista y oligarca los compartimos, el proyecto de Putin es la recuperación de la Rusia imperial, por eso y por su estado fuertemente centralizado y rusificador, Putin reivindica Stalin. También dice que la culpa la tiene Lenin, por reconocer la nación ucraniana y el derecho de autodeterminación. La política de Lenin, no sólo es justa y la

aplicamos también en Catalunya, sino que era el mejor antídoto contra las fuerzas nacionalistas de extrema derecha del ucraniano Petliure o los movimientos tras el gobierno reaccionario polaco de Pidsulski, así como del imperialismo alemán.

No estamos ante una guerra interimperialista, sino una guerra imperialista y capitalista de Rusia y opresión de una nación. Por eso la política revolucionaria es la que aplicamos contra la invasión de EEUU en Irak: **la denuncia de la invasión y el apoyo al pueblo invadido, en defensa de su derecho de autodeterminación y a defenderse.**

Caso de que Catalunya declarara la independencia bajo un gobierno neoliberal como el actual de JXC y ERC, que quiere una estrecha relación con la Unión Europea, atlantista, amigo de Israel, ¿también diríais que la política revolucionaria sería detener el enfrentamiento con los soldados españoles y girar los fusiles hacia el Gobierno catalán? Mucho más fuerte y con más lazos imperialistas es la burguesía catalana que los oligarcas ucranianos. Nosotros estaríamos del lado de Catalunya, a pesar de que su dirección fuera neoliberal, imperialista, proOTAN... y efectivamente esto no detendría la revolución social, que es la única que puede liberar verdaderamente al pueblo catalán.

Por eso repetimos, **el referente a tomar no es el de la Primera Guerra Mundial, sino la invasión por EEUU de Irak.** En Irak tuvimos muy claro que la denuncia incondicional de la invasión era a pesar de Sadam Husein. Y aquí entraríamos en otro elemento importante: el del carácter reaccionario del régimen y gobierno agredido. Sadam Husein había provocado asesinatos masivos a lo largo de los 8 años de la guerra de agresión contra Irán. 5.000 kurdos fueron gasificados en el norte; más de 15.000 asesinatos para sofocar la rebelión popular de Basora... y podríamos seguir. ¿Había que callar estos crímenes para defender la política de la derrota de la agresión imperialista? No, en modo alguno. Tampoco son más temibles las unidades fascistas ucranianas que las unidades de terror de la Guardia Nacional iraquí. Es compatible, y necesario, llamar a derrotar a la invasión y a la vez denunciar el carácter neoliberal del gobierno Zelensky y su connivencia con sectores de extrema derecha.

¿Qué le diréis al obrero ucraniano rusófono de Karkiv? ¿que gire las armas contra su gobierno y permita la ocupación rusa? Quien se prepara para resistir ciudad a ciudad la agresión rusa no es sólo el ejército ucraniano, que, por diferencial de poder, duraría 4 días. Quien se ha organizado para resistir es todo el pueblo, incluido y muy importante, el pueblo ucraniano que tiene el ruso de lengua materna, y esto hemos podido contrastarlo directamente. **Sólo con el pueblo en armas se entiende que las ciudades de lengua mayoritaria rusa -desde Karkiv a Odessa- no caigan, y la única que lo ha hecho Jerson tiene, a pesar de la ocupación, manifestaciones masivas al grito de «fascistas» contra las tropas rusas.**

Sobre el «casus belli»

Habláis como antecedentes los compromisos de la OTAN de no ampliación al este. Pero suponemos que partimos de una misma idea y es que no aceptamos que **ninguna negociación entre potencias imperialistas pueda resolver, como moneda de cambio, decisiones que sólo corresponden a las naciones.** Suponemos que estaríamos todos del lado cubano cuando en 1962 Estados Unidos se creía con el derecho de impedir que Cuba instalara misiles. No podemos hacer nuestras sus justificaciones. Estamos contra la OTAN en todas partes y por su disolución, pero esto lo hacemos de la mano de la lucha de los pueblos -como aquí- no de la mano de ningún imperialismo «menor».



Las fuerzas de extrema derecha son un grave problema, que la intervención rusa alimenta y que sólo pueden resolver los propios ucranianos. De hecho, tienen fuerza en la estructura del estado, pero no hay un solo diputado en el parlamento de Sbovoda (llegó a tener 37) de los 450 de la RADA. Tampoco las demás formaciones de extrema derecha como *Sector Derecho* consiguieron ningún diputado. Es decir, no reciben prácticamente apoyo popular **y, con el armamento popular de las defensas territoriales, existe espacio para el desarrollo de la izquierda antifascista** (mayoritariamente anarquistas y también trotskista), que han enfrentado a las organizaciones fascistas. Por cierto, que **las fuerzas de extrema derecha, también son muy significativas en el bando ruso (como Wagner, además directamente mercenarias, o las asociadas a Rodina y al Partido Liberal-Demócrata de Rusia, así como las propias fuerzas chechenas de Kadírov o las enviadas por El Asad),** efectivamente como decís es poco creíble que el Putin que tiene tantos acuerdos con la extrema derecha europea quiera acabar con ella en Ucrania.

Esta dinámica de opresión nacional siempre ha dado lugar a una expresión de fuerzas de extrema derecha en la nación oprimida. Basta recordar cómo se vivió en Catalunya en los años 30. Badia en Governació era un ala filofascista de ERC, con unidades paramilitares de unas 800 personas organizadas en grupos de choque que reventaban las huelgas anarquistas y asesinaron un puñado. Sobre el salvamento de la población rusófona, ya hemos hablado de cómo esta población se prepara para resistir.



Ahora bien, ni el carácter de la restauración del capitalismo en Ucrania bajo bases oligarcas, muy relacionadas con multinacionales occidentales (por cierto, como en Rusia o China también); ni la existencia de fuerzas de extrema derecha que amenazan no sólo a la población rusófona sino también a la izquierda ucraniana, cambian el carácter de la guerra. El régimen ucraniano no es un régimen fascista, como tampoco lo es el ruso, aunque el segun-

do tenga más elementos dictatoriales que el primero. Estamos y estaremos contra toda represión sea en Ucrania como en Rusia.

Por último, habría que preguntarse qué es el Donbás, más allá de denunciar cualquier acto brutal de la extrema derecha contra la comunidad rusófona. Desde la creación de Ucrania el Donbás formó parte de la república, por eso también Putin culpa a Lenin de que fueran ucranianas. De hecho, fue Khàrkiv la capital de la primera república ucraniana. No se trata ni siquiera de la discusión de Crimea, que ahora no vamos a entrar (ver artículo). Pero el gran salto en la cantidad de población rusa en el Donbás está asociada al despoblamiento posterior a la colectivización forzada y al *holodomor*, que se cobró millones de vidas por hambre en 1932-33. Stalin a continuación hizo traslados forzados de rusos en situación muy precaria para poblar la región. En los años 50, el despliegue industrial del acero, ya incipiente a finales del XIX en esta zona tradicionalmente minera, completaron un cambio poblacional muy significativo. Existe una gran migración -muy parecida al cinturón industrial de Barcelona o Reus en el Principado- acompañada de una política de represión sobre el ucraniano y de rusificación. También son elementos comunes.

Está claro que medidas del gobierno ucraniano después de 2014 sobre la lengua fueron poco respetuosas con la minoría rusa. Pero también es cierta la intervención militar directa de Rusia desde el

primer momento, con militares sin insignias identificables, que permitieron transformar a Lugansk y Donestah en enclaves militar rusos en Ucrania: por eso no corresponde la autodeterminación -como no corresponde a Gibraltar, Irlanda del N, Malvinas, Ceuta o Melilla: es necesario la devolución al país ocupado-. Las declaraciones del jefe de la república de Donetsk – Denis Pushilin – es claro, ellos no reivindican ninguna república independiente, quieren ser simplemente parte de un «imperio ruso renovado». Él es diputado del partido de Putin, *Rusia Unida*, y el primer Ministro y el jefe de defensa son directamente rusos.

Salvando la distancia, en octubre del 17 en los pasos de Catalunya en el referéndum y la huelga general, un sector de la clase obrera de lengua materna castellana que no se implicaron en la lucha por la república, se movilizaron tras la derecha y el PSC. Incluso se proclamó *Tabarnia*. Las ocupaciones son legítimas, en particular con cuestiones de identidad como la lengua. La responsabilidad de la izquierda es total, porque es imprescindible ganarnos a la clase obrera, no sólo porque sin clase obrera no habrá república catalana, sino además porque no puede ser que una parte de catalanes y catalanas se nos gire en contra y menos, que pudieran ser utilizados como instrumento de otra opresión, mucho más fuerte.

Otra cosa es, el respeto a todas las minorías que era esencial en la política leninista. Pero Ucrania enseña algo más: que una vez el gran opresor se dispone a actuar, aunque diga que va a salvar a una mayoría obrera oprimida por los nacionalistas, la gran mayoría obrera, sin necesidad de ser nacionalista, se pone del lado del pueblo oprimido, como lo está haciendo ahora para hacer frente a la invasión rusa.

Defendemos el internacionalismo, pero en este caso, como sería en caso de que el Estado español intentara aplastar por la fuerza a Catalunya, estaríamos por su derrota y nuestro derecho a la defensa y el armamento.

La concreción de nuestra política es la conformación de un bloque internacional para apoyar a la izquierda ucraniana -fuerzas principalmente anarquistas y trotskistas, también sectores antifascistas- que se han organizado para derrotar a la invasión desde una posición crítica del gobierno, contra la OTAN y frontalmente opuesta a las unidades de la extrema derecha. También damos todo el apoyo a las plataformas que se han constituido en Rusia contra la guerra y las acciones de los ferroviarios bielorrusos que han detenido a los convoyes militares rusos: ellos sí tienen el enorme valor, bajo una brutal represión, de detener la política agresiva rusa, como en su día, las movilizaciones contra la guerra de Vietnam, en EE.UU., fueron determinantes.

31/03/2022



Ucrania, nación soberana

Putin declaró que «los rusos y los ucranianos son un solo pueblo, un todo único», para justificar que no puede existir un país o una nación Ucrania. Pero no es así. Los historiadores señalan que, a pesar del origen eslavo común, durante los últimos nueve siglos la experiencia de los ucranianos ha sido distinta, pues sus destinos fueron dictados por las distintas potencias –incluida la rusa– que se repartieron el país por sus tierras fértiles. Pese a todas las divisiones y ocupaciones siempre existió tanto el sentimiento nacional como el idioma.

El origen de Ucrania y Rusia, se remonta al 882, cuando nació el escandinavo *Kyivan Rus*, el *Rus de Kiev*. En el s.XII se estableció Moscú, en su frontera nororiental. En 988, Vladimiro I de Kiev o San Vladimiro Sviatoslávich «El Grande», asumió la religión ortodoxa y consolidó el *Rus* en la actual Bielorrusia, Rusia y Ucrania hasta el Báltico. Se desarrollaron los idiomas ucraniano, bielorruso y ruso. A mediados del s.XIII, la federación del Rus fue conquistada por el imperio mongol. A fines del s.XIV, aprovechando el declive mongol, el Gran Principado de Moscú y el Gran Ducado de Lituania (que luego se unió a Polonia) se dividieron el *Rus*. Kiev y alrededores quedaron en manos de la Mancomunidad de Polonia-Lituania. Y Galitzia o Galicia de los Cárpatos, en el oeste, fue gobernada durante un largo período por el imperio austro-húngaro. En el s. XVII, la guerra entre la Mancomunidad de Polonia-Lituania y el Zarato ruso dejó las tierras al este del río Dniéper bajo el control imperial ruso: era la Ucrania de la «margen izquierda». En las regiones centrales y noroccidentales de la actual Ucrania existió un estado ucraniano cosaco.

En 1764, la emperatriz rusa Catalina la Grande puso fin al estado cosaco, y adquirió grandes extensiones de las tierras ucranianas que tenía Polonia. Se aplicó una profunda rusificación «de mano blanda» pero que prohibió el uso y estudio del idioma ucraniano.

En el s.XIX fue desmembrada nuevamente: la parte oriental a manos del imperio ruso y la occidental a las del imperio austrohúngaro y de Polonia. Pero con el renacer del nacionalismo, se constató lo infructuoso de los intentos de rusificación anterior-

res. El bardo nacional de Ucrania, Taras Shevchenko (1814-1861), publicaba sus poemas en ucraniano y confundaba una sociedad secreta para impulsar una federación eslava libre y la abolición de la servidumbre. El renacimiento nacional ucraniano también se dio en la parte polaca. El zarismo respondió en 1863 prohibiendo la publicación de literatura educativa en ucraniano, y en 1876, el zar Alejandro II (1818-1881), firmó la Ley Ems, que prohibía toda publicación en idioma ucraniano.

Con la revolución de 1917, y bajo la política de Lenin de autodeterminación de las naciones, Ucrania obtuvo su independencia. No fue fácil, pues allí se libraba una dura lucha con sectores nacionalistas burgueses con apoyo alemán, y su ejército Verde; a la vez que había una guerrilla anarquista muy arraigada en el campesinado, el ejército Negro de Makhno. Ahí, aunque no era la línea general bolchevique, urgía frenar el avance del contrarrevolucionario Ejército Blanco de Denikin que pretendía liquidar la revolución húngara, y se utilizó la guerra de guerrillas encabezada por Piatakov para acercarse al campesinado y acordar la acción conjunta con el Ejército Negro, con el *Soviet Militar Revolucionario de los Obreros y Campesinos Insurgentes* anarco-comunista. Sólo entonces, entrará Trotsky, encabezando al Ejército Rojo y reconociendo «¡Por una

*Ucrania soviética!... la independencia solo se garantizará bajo el gobierno de los soviets...»*¹ Posteriormente, y también en una acción conjunta se derrotaría a Wrangler, el comandante del Ejército Blanco que había sustituido a Denikin. (Para más información Supl 122 de febrero 2013, «La cuestión nacional en la revolución rusa»). Rota la alianza con Makhno, en 1922 fue reconocida como una República socialista independiente y con la política bolchevique de la *korenización* («indigenización») se revivió la cultura ucraniana, por lo que, por voluntad de su pueblo, pasó a formar parte de la URSS.



**Néstor Makhno,
anarquista**



**Giorgi Piatakov,
ucraniano. Participó en la Oposición de Izquierda liderada por Trotsky frente al estalinismo, siendo expulsado del Partido. Fue readmitido en 1928 tras romper con la Oposición, pero terminó ejecutado en 1937, en los Juicios de Moscú.**

Lenin sobre Ucrania

Reproducimos un artículo de Vladimir Lenin que publicado en el número 82 de Pravda, el 28/06/1917*, antes del triunfo de la revolución socialista de octubre. Allí Lenin ya apoya la autodeterminación de Ucrania, cuestión que luego del triunfo de la revolución se estableció. Eso es lo que Putin criticó y calificó de “grave” error de Lenin -cosa que también dijo en el caso de Georgia y Osetia del Sur-. **“Me pregunto otra vez -dijo Putin- para qué se concedieron esos regalos generosos que los nacionalistas no se imaginaban. También tenían el derecho de salir del estado sin ninguna condición”**. Este es el escrito de Lenin:



“El fracaso de la política del nuevo gobierno provisional, de coalición, se destaca cada vez más claramente. El “Acta universal” relativa a la organización de Ucrania, publicada por la Rada Central de Ucrania y aprobada el 11 de junio de 1917 por el Congreso del ejército de toda Ucrania, es una revelación directa de esa política y una prueba documental de su fracaso.

“Sin separarse de Rusia, sin desprenderse del Estado ruso –se dice en dicha Acta- el pueblo ucranio debe tener derecho a disponer de su propia vida en su propia tierra. Todas las leyes por las cuales se determine el orden en Ucrania sólo podrán ser promulgadas por esta Asamblea. En cambio las leyes que determinen el orden de todo el Estado ruso, deberán ser promulgadas por el Parlamento de toda Rusia”.

Son palabras perfectamente claras. En ellas se declara con toda precisión que el pueblo ucranio no quiere separarse de Rusia en el momento actual. Exige la autonomía, sin negar la necesidad de la autoridad suprema de un “Parlamento de toda Rusia”. Ningún demócrata, y mucho menos un socialista, se atreverá a negar la plena legitimidad de las exigencias ucranias. Ningún demócrata podrá tampoco negar el derecho de Ucrania a separarse libremente de Rusia. Sólo el reconocimiento absoluto de este derecho nos permite abogar por la libre unión entre los ucranios y los gran rusos, por la asociación voluntaria de los dos pueblos en un solo Estado. Sólo el reconocimiento absoluto de este derecho puede romper en la práctica, completa e irrevocablemente, con el maldito pasado zarista, en el que se hizo todo para causar el distanciamiento mutuo de dos pueblos tan afines por su idioma, su territorio, su carácter y su historia. El maldito zarismo convirtió a los gran rusos en verdugos del pueblo ucranio y fomentó en éste el odio contra quienes hasta llegaron a prohibir a los niños ucranios hablar y estudiar en su lengua materna.

Los demócratas revolucionarios de Rusia, si quieren ser verdaderamente revolucionarios y verdade-

ramente demócratas, deben romper con ese pasado, deben reconquistar para sí mismos, para los obreros y campesinos de Rusia, la confianza fraternal de los obreros y campesinos ucranios. Y esto no puede conseguirse sin el pleno reconocimiento de los derechos de Ucrania, inclusive el derecho a la libre separación.

Nosotros no somos partidarios de los Estados pequeños. Estamos por la más estrecha unión de los obreros del mundo contra los capitalistas “propios” y de todos los demás países. Pero precisamente para que tal unión sea voluntaria, el obrero ruso, que no confía ni por un minuto en la burguesía rusa o en la burguesía ucranio, defiende hoy el derecho de los ucranios a la separación, sin imponerles su amistad, sino esforzándose por conquistar su amistad al tratarlos como sus iguales, sus aliados y hermanos en la lucha por el socialismo.

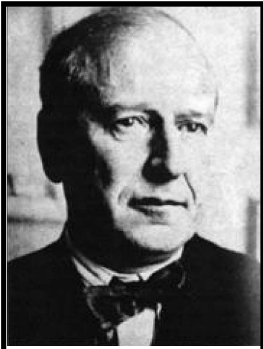
Riech, el periódico de los enfurecidos contrarrevolucionarios burgueses que están casi locos de rabia, ataca salvajemente a los ucranios por su “arbitraria” resolución. Dice que “el proceder de los ucranios es un atentado directo contra la ley, que exige la aplicación inmediata de rigurosos y legítimos castigos”. Huelga todo comentario a este ataque de los salvajes contrarrevolucionarios burgueses.

¡Abajo la burguesía contrarrevolucionaria! ¡Viva la libre unión de los campesinos y obreros libres de la libre Ucrania con los obreros y campesinos de la Rusia revolucionaria!”

Extraído de Correspondencia Internacional 42, de marzo 2022 de la UIT-CI



* <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oc/akal/lenin-oc-tomo-26.pdf>



Christian Rakovsky, el bolchevique de la Oposición de Izquierdas que defendió con su vida, los derechos de Ucrania.

Pero ya la conformación de la URSS tenía el sello de Stalin. El Acuerdo para la formación de la URSS había estado impulsado por Lenin pero fue redactada por Stalin. También la «política de autonomización» que recentralizaba el estado en la estructura de la URSS resuelta en el XII Congreso (abril 1923). Toda una traición de Stalin a la que se opusieron georgianos y ucranianos, en ausencia de un Lenin enfermo, que cuando se enteró, en su testamento, consideró que había sido un error. Se ponía en marcha una cárcel de pueblos.

por Stalin, fue acompañada de una amplia campaña contra las «desviaciones nacionalistas», el final de la «korenización» y un asalto contra la élite política y cultural, con las purgas subsiguientes, hasta su total substitución por rusos enviados de Moscú. Pero lo más grave es que produjo un desabastecimiento total de los alimentos básicos, con una hambruna



1932-1933. Holodomor

El ucraniano -de origen rumano- que se opuso fue Rakovsky, participante de la izquierda internacionalista de Zimmerwald, de la revolución ucraniana, presidente de su Soviet y de la RSS hasta 1923, cuando fue enviado de embajador en castigo por su posición, y deportado a Asia Central en 1928 por ser dirigente con Trotsky de la Oposición de Izquierdas. Allí enfermó sin atención médica, y arrastrado al 3er juicio de Moscú, fue condenado y fusilado.

No fue el único. En los años 30, la colectivización forzosa de las granjas agrícolas, decretada



1936. Stalin y Jruschov



de tal envergadura que murieron de inanición de 3 a 3,5 millones de personas. Fue el *holodomor*, que aún hoy se «discute» en Rusia si fue o no un genocidio... Además de la muerte por inanición, 5.400 personas fueron ejecutadas y 125.000 fueron enviadas a los gulags de Siberia acusadas de robar comida



Manifestación exigiendo
"¡Escuela ucraniana para niños ucranianos!"

En la II Guerra Mundial, sufrió la Operación Barbarroja (1941) con la invasión de la Alemania nazi, que ocupó casi todo el territorio por cerca de dos años, con la colaboración de los nazis ucranianos de Stepan Bandera. Kiiv soportó batallas y asedios. La ocupación nazi acabó con la vida de unos 900.000-1,6 millones de judíos y de 3 a 4 millones ucranianos no judíos.

La rusificación se había intensificado en 1938 con Jruschov como secretario del PC de Ucrania – el mismo que en 1953 iniciaría la "desestalinización". Al acabar la guerra, Ucrania Occidental fue incorporada a la URSS, y la mayoría de los intelectuales que vivían allí fueron purgados o deportados a Siberia. Brézhnev continuó la política de rusificación de Jruschov. En los años 60, el ucraniano empezó a ser usado más ampliamente a pesar de todo. En respuesta, las autoridades priorizaron la educación básica en ruso. La política de rusificación fue más intensa en Ucrania que en otras partes de la URSS, por lo que tiene ahora el mayor grupo de rusófonos que no son rusos étnicos: en 2009 había unos 5,5 millones de ucranianos cuya lengua materna era el ruso.

En 1991, con la disolución de la URSS, Ucrania se independizó sólo después de un referéndum en 1991 que lo avala con el 90,32% -en

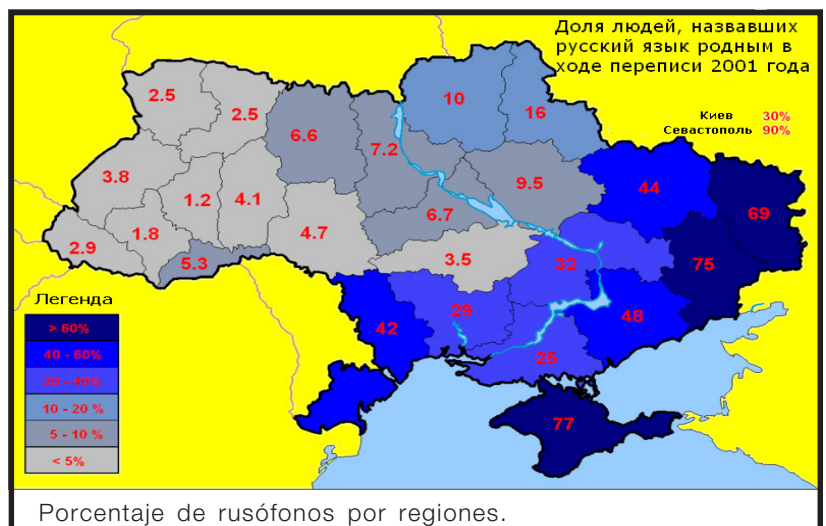
Donetsk, un 83,9 y hasta todo en los enclaves de Crimea y Sebastopol se supera el 50%: 54,17 y 57,07 respectivamente- y del **Memorándum de Budapest** que, iniciado en 1990, comprometía el país al desarme nuclear -era la tercera potencia mundial después de EEUU y Rusia- y la entrega de las ojivas a Rusia y su adhesión al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) para garantizar que tampoco las obtendría en futuro. Fue firmado por Ucrania, Rusia, Reino Unido y EE.UU. en 1994 y, a cambio, los firmantes se comprometían a «respetar la independencia, la soberanía y las fronteras existentes de Ucrania» y «abstenerse de la amenaza» o el «uso de la fuerza» contra el país. En 1996, Kiev había entregado todas las armas nucleares.

La restauración capitalista ha llevado a décadas de saqueo y empobrecimiento de la clase trabajadora y de los sectores populares. En ese ambiente de miseria y descontento, siempre a la sombra de Rusia, en 2012, Yanukovich introdujo dos proyectos: uno para un acuerdo con la UE con la intención de calmar los ánimos, y otro, para calmar al oso, reconociendo «lenguas regionales», para que el ruso pudiera ser usado oficialmente en las zonas predominantemente rusófonas, aunque el ucraniano siguiera siendo el idioma oficial. Este segundo fue apoyado por los ucranianos en las regiones del este y el sur, pero generó protestas en Kiiiv, donde la oposición argumentó que esta ley dividiría aún más el país entre sus partes ucraniano y rusoparlantes. Moscú no aceptó las negociaciones con la UE, y se desató el Maidán en 2014.

Desde entonces, una guerra de ocupación rusa sacude el Donbás -incumpliendo el Memorando de Budapest y sin que Ucrania haya conseguido se reuniera la comisión de seguimiento-, y hoy Ucrania sufre la invasión de Putin.

No hay dudas que es una nación. Pero su verdadera autodeterminación solo vendrá con un gobierno de las y los trabajadores.

¹ Trotsky. Escritos militares 11 y 16/5/19 y «Lecciones de Ucrania».



Caida del gobierno pro-ruso de Yanukóvich

Maidán, ¿golpe o revuelta?

En 2013, comenzaron las masivas protestas, desencadenadas por la paliza que las *Berkut* (fuerzas especiales de la policía) propinaron a los estudiantes que protestaban por la negativa del entonces presidente Víktor Yanukóvich a firmar el acuerdo de asociación con la Unión Europea. Esta paliza fue una llamada a la acción. En Ucrania, fue «*La Revolución de la Dignidad*»; el gobierno ruso lo calificó de un golpe de estado nazi, proyectado por la UE y los EEUU.

Maidán: una revuelta popular

Las demandas inicialmente fueron el retomar el Acuerdo bilateral con la UE, pero pronto se asumieron los de la oposición proeuropea, que exigía también la destitución del Gobierno y elecciones parlamentarias y presidenciales anticipadas. Como el 15M los manifestantes eran una multitud variopinta de clase media y sectores populares, ucranianos que salieron contra el gobierno, algunos de izquier-



Los detonantes

La explosión fue tan grande porque habían fermentado todos los elementos que la facilitaban. Económicos, porque Ucrania fue el país más golpeado por la «terapia de choque» de la restauración capitalista, y el único que nunca ha recuperado el PIB per cápita ni los niveles de renta de 1990, con crecimientos del PIB acumulados negativos de 1990-2017, con la quinta peor evolución económica de todo el mundo. Esa miseria, al calor de la dependencia de Rusia, impulsaba la falsa ilusión de que, con Europa, podía ser mejor. Políticos, con una corrupción brutal que había permitido a los oligarcas hacerse con todos los sectores estatalizados, y que ya en 2004 había generado la Revolución Naranja contra el fraude electoral del mismo Yanukóvich. Los manifestantes eran antioligárquicos, pero había oligarcas que financiaban la protesta porque Yanukóvich y su círculo íntimo, habían monopolizado los grandes negocios. Y la violencia del régimen con su aterroradora Berkut, que sólo en la noche del 30/12/2013, había herido a 35 estudiantes, de los cuales siete tuvieron que ser hospitalizados.

das, expatriados bielorrusos y rusos que percibían a Yanukóvich como amigo de Lukashenko y Putin... y también –a diferencia del 15M- activistas de extrema derecha con sus símbolos, y líderes liberales que hablaban de los valores europeos y de la integración europea. Los nacionalistas que se oponían a Yanukóvich por ser un prorruso se reafirmaron.

«El grado de violencia fue alto; los manifestantes no tenían ningún lugar al que retirarse, así que tenían que luchar hasta el final», cuentan los anarquistas ucranianos¹, y siguen «Los Berkut envían las granadas aturdidoras con tuercas que dejaban heridas astilladas tras la explosión, y golpeaban a la gente en los ojos; por eso hubo muchos heridos. En la fase final del conflicto, las fuerzas de seguridad utilizaron armas –NE: francotiradores- y mataron a 106 manifestantes», según datos oficiales. Usaron también mercenarios (*titushkas*), con los que hubo peleas con palos, martillos y cuchillos. (...) los manifestantes fabricaron granadas y explosivos DIY, de bricolaje, y llevaron armas de fuego al Maidán. La fabricación de cócteles molotov se asemejaba a una pequeña fábrica. (...) En contra de la opinión de que el Maidán

era una «manipulación de la UE y la OTAN», los partidarios de la integración europea habían pedido una protesta pacífica, ridiculizando a los manifestantes militantes como chiflados. La UE y EEUU criticaron las tomas de edificios gubernamentales.» Las fuerzas y organizaciones «pro-occidentales» participaron en la protesta, y la extrema derecha, rápidamente se convirtió «en una fuerza organizadora, gracias a que crearon los primeros destacamentos de combate e invitaron a todos a unirse a ellos, entrenándolos y dirigiéndolos». Los anarquistas trataron de conformar un bloque armado, pero antes de que se registrara —era obligatorio en el Maidán—, fue disuelta a punta de pistola por los fascistas. También nuevos cuadros sindicales se forjaron en las plazas del Maidán. «Entre los asesinados en la plaza Maidán se encontraba el anarquista Sergei Kemsy que, irónicamente, fue calificado como Héroe de Ucrania póstumo. Fue abatido por un franco-tirador (...) Sergei hizo un llamamiento a los manifestantes titulado «¿Lo oyes, Maidán?» en el que esbozaba posibles formas de desarrollar la revolución, haciendo hincapié en los aspectos de la democracia directa y la transformación social.»

El Anti-Maidán

El 25 de noviembre, una protesta a favor del gobierno reunió a 10.000 personas. El 30, varios miles fueron llevadas a Khárkiv en 170 autobuses para una manifestación en el mismo sentido que, según los organizadores reunió a más de 70.000 -40.000 según la prensa-, y duró una hora. Los manifestantes ocuparon el edificio de la Ópera, creyendo era el gobierno (!!). Se rumoreaba, había gran número de funcionarios obligados y que se pagaba a los manifestantes. Posteriormente, *Borotbá* participó en el movimiento anti-Maidán de Khárkiv. En Donetsk, a principios de diciembre, tenía lugar otra de 15.000, también reforzada con autocares.

Sin embargo, a partir del 3 de diciembre se iniciaron concentraciones con acampadas en apoyo del presidente Yanukóvich, a iniciativa de su *Partido de las Regiones*: en el parque Mariinskyi primero, y luego en la Plaza Europea bajo la consigna «*Salvemos Ucrania*». Allá se esperaba que, para el fin de semana, llegaran miles de Donetsk, y se pusieron trenes desde Odesa y otros puntos —hasta 27-: se llenó con 60.000 personas, según la policía -100.000 según los organizadores-, con instalación de cocinas y tiendas del ejército. Se temía que con la gran concentración progubernamental se iniciara un conflicto con el Maidán que justificaría el estado de emergencia, y el uso del *Berkut* y el ejército, para limpiar la Plaza Europea y la del Maidán. Pero no fue así. En la Plaza Europea, el primer ministro Azarov, explicó que no se podían firmar los acuerdos con la UE, porque ésta exigía, la libertad de Timochenko, la regulación del matrimonio gay, etc. No hubo ningún choque pues la movilización apenas duró 6h.

El *Partido Comunista de Ucrania* organizó otros Anti-Maidán contra la firma de acuerdos con la Unión Europea, junto a la estatua de Lenin en Kíiv; también, junto al *Bloque Ruso* en Sebastopol en

apoyo de la adhesión a la Unión Aduanera de Bielorrusia, Kazajstán y Rusia; y en Crimea, también con la *Unión Rusa*, exigiendo la secesión de Crimea de Ucrania. Y ya muy minoritarias, en Donetsk y otras ciudades... Se rumoreaba, y hay bastantes testimonios de que en los Anti-Maidán había gran número de funcionarios y que se pagaba a los manifestantes.

El desenlace: la caída de un tirano

Yanukóvich huyó en febrero, apareciendo una semana después en Rusia declarando que le habían dado un «golpe de estado». Convenientemente adecuado a los intereses del Kremlin para desconocer la legitimidad de la movilización, y repetido reiteradamente por todos los grupos neo-stalinistas que hacen de coro a las *fakes* de Putin. No lo fue, como tampoco lo fue la caída de Ben Alí a raíz de la Revuelta del pan en Túnez, que los tunecinos llamaron también la *Revolución de la Dignidad*. Unos y otros también, consideran que la suya ha sido una «revolución robada».

Yanukóvich no ha vuelto a Ucrania, donde está buscado por los crímenes del Maidán.

Odesa. Masacre de mayo

Una multitud marchó por las calles del centro de Odesa el 1 de mayo Día Internacional de los Trabajadores, con pancartas que decían «¡Referéndum!» y «El fascismo no pasará», hasta el Campo Kulikovo, donde los activistas de «*Alternativa Popular*» tenían un campamento para recoger firmas en apoyo de un referéndum sobre la descentralización del poder, la oficialidad de la lengua rusa y exigiendo la liberación de sus compañeros detenidos por el Servicio de Seguridad de Ucrania.

El 2 se organizó una manifestación de unas 1.500 personas, en la Plaza de Sobornaya para defender la unidad nacional, incluyendo hinchas de los clubes *FC Chernomorets Odessa* y *F.C. Metalist Khárkiv*, con miembros del grupo de extrema derecha *Pravy Sektor (Sector Derecho)*. Es una tradición, celebrar marchas conjuntas de los aficionados antes de un partido de fútbol. Cantaban el himno nacional de Ucrania y eslóganes patrióticos como «*Odesa, Khárkiv, Ucrania*» y canciones contra Putin. Los observadores de la OSCE vieron a un centenar de activistas con palos y escudos.

(sigue en pág 14)



Empieza la guerra: anexión de Crimea

Crimea, la *Palestina* del Mar Negro

El conflicto armado con Rusia comenzó hace ocho años, en la noche del 26 al 27 de febrero de 2014, cuando el edificio del Parlamento de Crimea y el Consejo de Ministros fueron tomados por hombres armados sin identificación. Utilizaron armas, uniformes y equipos rusos, pero no tenían los símbolos del ejército ruso. Putin no reconoció el hecho de la participación de los militares rusos en esta operación, aunque posteriormente lo admitió personalmente en el documental de propaganda «*Crimea: El camino a la patria*».

Poblada por los *cimerios*, fue colonizada por los griegos e invadida reiteradamente por su importancia geoestratégica en el Mar Negro. Romanos, godos, bizantinos desde el s. VIII, búlgaros, jázaros y venecianos primero y genoveses después, se fueron turnando en el control de la península y con ella el control del comercio del Mar Negro. A mediados del s. X, la parte oriental fue conquistada y convertida en parte del principado del *Rus de Kiev* hasta el s. XIII que, con las invasiones mongolas, queda bajo el control de la Horda de Oro turco-mongola, con capital en *Qirim*, nombre turco que dará lugar al de Crimea. **El mestizaje de los restos de la población búlgara, con los mongoles ta-ta, dieron lugar a los tártaros** que formaron el musulmán ***Kanato de Crimea*** desde 1441. Durante el kanato, los tártaros invadieron repetidamente Moscú y sus territorios, incluso en tiempos de Iván el Terrible. En 1475, la península fue invadida por los turcos que la retuvieron hasta 1783 como protectorado, respetando la autonomía de los kanes.

En 1777, por el tratado de Kücüc Keynarca, se establece el control ruso de hecho sobre Ucrania, con la independencia de Crimea como satélite ruso y el acceso a dos puertos del mar Negro. Catalina la Grande, inicia la rusificación con la entrega de la costa y las mejores tierras a los colonos rusos, desplazando a los tártaros a la marginalidad del interior. Las revueltas se suceden, siendo aplastadas por el ejército ruso. En 1783, el general Gregorio Potemkin¹, amante de Catalina la Grande, completa la conquista, es nombrado Gobernador general de Ucrania y construye la flota imperial rusa del Mar Negro, así como varias ciudades y puertos, como Sebastopol. En 1786 Catalina visitó Crimea haciendo una entrada triunfal, lo que inflamó los ánimos tártaros que solicitaron apoyo a Turquía que declaró la guerra. Rusia, aliada con el Imperio austríaco, derrotó totalmente al Imperio Otomano – junto al cual se encontraba el estado español que había enviado al general Prim como asesor-. **En 1792, se reconoció la anexión del Kanato de Crimea, se depuso al último kan tártaro, y Rusia llegaba al mar Negro.** La guerra de 1853 y las represivas leyes de 1860, 1863 y 1874 provocaron el primer éxodo de los tártaros de Crimea hacia Turquía.



Hombres armados con uniformes sin insignias bloqueando una unidad militar ucraniana en Crimea, 9/03/2014.

A lo largo del siglo XIX las fronteras imperiales rusas avanzaron cada vez más al oeste. Las potencias occidentales reaccionaron y estalló la «Guerra de Crimea» (1853-1856), en que Francia, Inglaterra, el reino de Piamonte-Cerdeña –núcleo de la futura Italia- y el imperio otomano trataron de frenar ese avance. El escritor ruso León Tolstoi, oficial en la guerra, dedicó *Relatos de Sebastopol* (1855) al asedio de la ciudad. La guerra terminó en 1856 con la derrota del imperio zarista, al que se sancionaba con medidas como la desmilitarización del Mar Negro y el abandono de la base de Sebastopol. Pero el zarismo nunca terminó de desaparecer: a finales del s. XIX, con el desarrollo industrial, el capital ruso invirtió en las ricas canteras de hierro, caliza y sal o en las fértiles tierras. Fruto de ello, la población de Crimea fue adquiriendo un carácter multiétnico, predominantemente ruso y, exclusivamente ruso alrededor de la base militar de Sebastopol.

Los tártaros exiliados, volvieron a Crimea y con la Revolución rusa, proclamaron su independencia del Imperio ruso, aunque durante la guerra civil (1917-1920) el control político y militar del territorio cambió de manos en diversas ocasiones, y en los años finales fue el último bastión del anticomunista *Ejército Blanco* de Denikin, apoyado por las potencias occidentales. Aún y así, **se aplicó la concepción bolchevique y en 1921 se creó la República Autónoma Socialista Soviética de Crimea: una república tártara independiente en la URSS, así como la *korenización*** («indigenación») **potenciando la lengua y costumbres tártaras.**

Fue «rusificada» por Stalin luego de la Segunda Guerra Mundial, quien expulsó a los tártaros, con el pretexto de haber colaborado con los nazis, aunque habiendo sido ocupada de 1941 a 1944, la mayor parte de los tártaros había luchado en el Ejército Rojo. Fue el ***Sürgünlik*** («exilio»





en tártaro de Crimea), **con la abolición como nación y la retirada de la autonomía**, reduciendo Crimea a provincia. Así, se «resolvía» un problema nacional y se vaciaba el terreno para colonizarlo con contingentes rusos.

La deportación comenzó el 18/05/1944 en todas las localidades de la RSS de Crimea bajo supervisión de más de 32 000 efectivos de la policía del NKVD. Se deportó a 193 865 tártaros de Crimea: de ellos, 151.136 a la RSS de Uzbekistán, 8.597 a la de Mari (hoy Mari-El), 4.286 a la de Kazajistán, y el resto (29 486) a varios *óblast*s de Rusia. Entre mayo y noviembre de 1944, 10.105 **murieron de inanición** en la RSS de Uzbekistán, cerca de 30.000 **murieron en el exilio** durante el siguiente año y medio, según la NKVD (**el 46 %** según los activistas tártaros de Crimea).

Jruschov, para conmemorar los 300 años de *reunión* de Kiev con Moscú, se la «regaló», en realidad «anexó» a Ucrania, aunque la base de Sebastopol siguió alquilada al ejército ruso. Desde fines de los 80, unos 250 000 tártaros de Crimea han regresado. Pero la diáspora es enorme: en Turquía (unos 5.000.000 descendientes llegados en el s.XIX-XX), Rumanía (60.000), Bulgaria (40.000), Europa Occidental, América del Norte, ...

Los activistas tártaros reclaman el reconocimiento del Sürgün como genocidio, cosa que hizo la Rada Suprema de Ucrania en 2015. Rusia, en 1989, se negó y la condenó como un «acto ilegal y criminal».

(viene de pág 12. Caída Yanukovich)

Proucranianos y prorrusos se enfrentaron en combates callejeros, tirándose piedras y cócteles molotov, con barricadas por toda la ciudad. Aunque había personas armadas en los dos bandos, pero las dos primeras víctimas fueron proucranianos, que murieron de balas de arma automática.

Los proucranianos, ante los asesinatos, llamaron por las redes sociales a dirigirse al Campo de Kulikovo para destruir el campamento anti-Maidán. La multitud prorrusa y anti-Maidán fue superada en número por los manifestantes proucranianos, y su campamento fuera de la Casa de los Sindicatos fue atacado e incendiado, y sus ocupantes se refugiaron en el edificio de cinco plantas.

En 2014, ante la caída de su títere Yanukovich, Putin anexó por la fuerza la península de Crimea a Rusia, aprovechando la existencia de la base militar rusa mantenida por el acuerdo de la disolución de la URSS. El ejército ucraniano estaba en muy malas condiciones, y ante un ejército regular ruso de 220.000 soldados operando en Crimea, el gobierno provisional de Ucrania no se atrevió a enfrentarse.

Putin, en marzo de 2014, impulsó un referéndum para fortalecer su anexión. El triunfo estaba cantado porque Crimea es otro enclave del imperialismo ruso. Es como hacer un referéndum en las Islas Malvinas o en Gibraltar para votar por Si o No a la adhesión al Reino Unido. El *Congreso del Pueblo Tártaro de Crimea*, declaró el referéndum ilegítimo y sólo el 40% de los tártaros participó, a pesar del compromiso de mantener el tártaro y garantizarles representación si aceptaban la anexión y el pasaporte ruso. Pero hace dudar que Putin cumpla pues en 2017, con la «política estatal sobre las nacionalidades»², «reforzó» con más horas la enseñanza *obligatoria* del ruso, reduciendo las demás lenguas y convirtiéndolas en *opcionales*, incluso las oficiales de república, como el tártaro en Tatarstán...

Además, la represión siguió, tanto sobre los militantes de izquierda -como los anarquistas que sufrieron detenciones de años y torturas-, como sobre los tártaros, con amenazas de ilegalizar al Congreso Tártaro si mantenía su rechazo a la anexión y sus posiciones pro-ucranianas y con la prohibición de las conmemoraciones anuales del *Sürgün*. Se calcula en unos 20.000 los tártaros que se han exiliado desde 2014. **Ucrania reclama la devolución, el Kurultáj aprobó una resolución sobre «la realización del derecho de autodeterminación del pueblo tártaro en su territorio histórico».**

Notas

¹ El famoso acorazado de la revolución de 1905 se llamaba Potemkin en honor a este general.

² https://elpais.com/internacional/2017/12/17/actualidad/1513531367_995745.html

³ Asamblea político militar de ancianos jefes mongoles y de kanes

Según los proucranianos, los prorrusos dispararon contra ellos y la multitud proucraniana respondió disparando y tirando cócteles molotov contra el edificio. El fuego se extendió rápidamente. Algunos manifestante pro-Maidán intentaron ayudarlos y otros les pegaron cuando saltaban del edificio. En total 31 manifestantes Anti-Maidán murieron atrapadas en el incendio, y 15 proucranianos en las calles. En total, 46 en un solo día, con 214 heridos y 172 detenidas. La investigación policial aún no se ha resuelto.

Cristina Mas Andreu

Notas

¹ <https://lapeste.org/2022/02/la-guerra-y-los-anarquistas-perspectivas-antiautoritarias-en-ucrania/>

Donbás, enclave ruso ¡devolución a Ucrania!

Putin reconoció la independencia de las llamadas repúblicas del Donbás (Donetsk y Lugansk). Argumentó que son pueblos de habla rusa que le «han solicitado que los defiendan» de los «ataques nazis» de Kíiv. Ese ha sido uno de los pretextos para agredir a Ucrania. Veamos qué son.

Tierra reiteradamente colonizada

El Donetsk o Donbás estuvo despoblada hasta la segunda mitad del siglo XVII, cuando los *cosacos del Don* se instalaron aprovechando las reservas de sal gema recién descubiertas. Estuvo bajo control del *Hetmanato cosaco ucraniano* y del *Kanato de Crimea* hasta mediados del siglo XVIII, cuando el Imperio ruso lo conquistó. Con la Revolución industrial, a mediados del s.XIX, se empezaron a explotar los grandes recursos de carbón descubiertos en 1721. El nombre de Donbás entró en uso, derivado de «*Cuenca del Donetsk*», por las reservas de carbón a lo largo del río Donetsk. El auge minero fomentó la primera gran colonización rusa.

Donetsk, fue fundada en 1869 por el empresario galés J. Hughes en la antigua ciudad de Oleksándrivka de los cosacos de *Zaporíyia*, alrededor de una fábrica de acero, que fue otro reclamo para la llegada de muchos campesinos sin tierras del Imperio ruso. Según el censo Imperial de 1897, los ucranianos étnicos eran el 52,4 % de la población, mientras que los rusos étnicos eran el 28,7%. Griegos, alemanes, judíos y tártaros completaban la población, particularmente concentrados en Mariúpol. Pero los rusos eran la mayoría de los trabajadores industriales, mientras los ucranianos dominaron las áreas rurales, y los que se mudaron a las ciudades fueron asimilados rápidamente en la clase trabajadora de habla rusa.

Tras el triunfo de la Revolución de Octubre fue proclamada por los sóviets locales la *República Socialista Soviética de Donetsk-Krivoy Rog* con capital Khárkov, ocupada en 1918 por las tropas alemanas. Tras su derrota, los bolcheviques convirtieron la cuenca del Donetsk en la base para establecer la *República Socialista Soviética de Ucrania* en 1922. Gran parte de la población cosaca de habla ucraniana fue sometida a una dura represión a través de la «*descosquización*» que liquidó a los cosacos como nación. En 1922, el Donetsk había sido dividido entre la *República Socialista Soviética de Ucrania* y la *República Socialista Federativa Soviética de Rusia*.

Por otro lado, desde principios de la década de 1930, fueron a las minas del Donbás, cientos de mineros alemanes desempleados, procedentes de la zona del Ruhr. Como no regresaron antes de

1935-1936, casi todos fueron víctimas de las purgas estalinistas. A partir de 1937, Stalin aplicó una política sistemática de reasentamiento de personas de etnia alemana que se agravó con la II Guerra Mundial. Los alemanes se convirtieron en parias, muchos eran denunciados como espías y enviados a campos. A finales de 1941, unos 800.000 alemanes étnicos habían sido reasentados y, durante toda la guerra, se llegó al millón deportados a Siberia, los Urales, Altái, y casi medio millón de alemanes terminaron en Kazajistán.

Después que el *holodomor* «barriese» Ucrania (1932-1933) y desertizara la cuenca del Donetsk, los gobernantes soviéticos trasladaron a miles de personas sin recursos desde Rusia, profundizando las discrepancias demográficas entre campo y ciudad. Y, tras la II Guerra Mundial en que la cuenca del Donetsk fue un objetivo estratégico por sus minas de carbón en la *Operación Barbarroja* de los nazis, con el impulso a la industria pesada en los años 50, de nuevo se impulsó la migración rusa hacia el Donbás.

Así, en 2001, en el *óblast* de Donetsk, los ucranianos eran el 56,9 %; rusos, el 38,2 %; griegos, bielorrusos y otras etnias, el resto; pero en cambio, los idiomas que se hablaban eran: el ruso, con un 74,9 % y el ucraniano, un 24,1 %. Sobre estas diferencias, y no por características nacionales, se ha potenciado el separatismo, por eso la chispa fue una ley de lenguas.

Preparando el terreno: bombardeo de fakes

El movimiento separatista fue impulsado y sostenido por Putin como reacción a la caída de su gobierno capitalista títere pro ruso. Quiso aprovechar la crisis social que también se vivía en esta región, de peso industrial y mineral, por la caída salarial y el desempleo y la política nefasta de los gobiernos liberales de Kíiv, apoyados por el imperialismo europeo y yanqui. El primer objetivo, caldear el ambiente.



2008. Dungguin en Osetia del Sur

Describen los compañeros anarquistas: «Se celebraron mítines prorrusos en ciudades de habla rusa cercanas a la frontera... los acontecimientos del Maidan provocaron una grave ruptura de las relaciones personales. Los que estaban fuera de Kiev y veían la televisión rusa estaban convencidos de que Kiev había sido capturada por una junta nazi y de que se estaban llevando a cabo purgas de la población rusófona de la ciudad.

Rusia lanzó una campaña de propaganda con los siguientes mensajes: «los castigadores», es decir, los nazis, vienen desde Kiev a Donetsk, quieren destruir a la población rusófona (aunque Kiev también es una ciudad predominantemente rusófona). En sus declaraciones de desinformación, los propagandistas utilizaron fotos de la extrema derecha y difundieron todo tipo de noticias falsas. Durante las hostilidades, apareció uno de los bulos más notorios: la supuesta crucifixión de un niño de tres años que supuestamente fue atado a un tanque y arrastrado por la carretera. En Rusia, esta historia se emitió en los canales federales y se hizo viral en Internet.» No era una fake inocente, venía de la cuenta de Facebook, en julio de 2014, de **Aleksandr Dugin** (nacido en Moscú, 7/01/1962), el mayor ideólogo fascista ruso actual que inspiró a Putin. Cuando se comprobó que era falso, cientos de ciudadanos exigieron se investigara y castigara a los responsables del complot. Dugin, obviándolo, aconsejó a los separatistas que establecieran una **dictadura en Novorosiya** («Nueva Rusia», en el s.xix, en el Imperio ruso designaba la costa septentrional del mar Negro: sur de Ucrania, de Rusia, Besarabia y Transnistria) hasta que ganaran la guerra.



Dugin desde 1980 adhirió al nazismo y en 1997 en un folleto, reivindicó un «**fascismo genuino, verdadero, radicalmente revolucionario y consecuente**», a la vez que, frente a Occidente, dice «estamos del lado de Stalin y de la Unión Soviética». Su *Partido Eurasia*, fue lanzado en abril de 2001 con mucho peso de círculos militares y ortodoxos, se le considera el «partido de la guerra». Aun denunciando diferencias con la política económica de Putin, en 2007 afirmó «No hay más opositores al rumbo de Putin y, si los hay, son enfermos mentales y hay que enviarlos a un examen clínico. Putin está en todas partes, Putin lo es todo, Putin es absoluto, y Putin es indispensable». Y antes de que estallara la guerra entre Rusia y Georgia en 2008, Dugin visitó Osetia del Sur y predijo: «Nuestras tropas ocu-

parán la capital georgiana, Tiflis, todo el país, y quizás incluso Ucrania y la península de Crimea, que históricamente forma parte de Rusia». Es autor de la teoría de que el Euromaidán es un golpe de Estado llevado a cabo por EEUU; de la iniciativa de Putin de anexión de Crimea; considerar que la guerra entre Rusia y Ucrania era inevitable y llamar a Putin para que interviniera en el Donbás. Y mientras, actuó: durante las protestas prorrusas de 2014, Dugin estuvo en contacto regular con los insurgentes separatistas prorrusos: «**incondicionalmente pro-RPD y pro-RPL¹**». Y afirmó: «El renacimiento ruso sólo puede ser detenido por Kiev».

Así pues, sin descartar brutalidades de los batallones nazis que obviamente condenamos, no hubo el «genocidio» que argumentó Putin. De una población de casi 3.500.000, hubo 14 mil fallecidos por los combates de ocho años, un promedio de siete mil de cada bando y la mayoría militares, no civiles. O sea, una mayoría de muertes en combate.

La guerra

«**El gatillo de la guerra lo apreté yo**», son palabras del propio Igor Girkin (nacido en Moscú en 1970), un coronel del FSB (la agencia de seguridad estatal rusa, sucesora del KGB). Girkin, alias Igor Ivanovich Strelkov, como veterano del ejército ruso ha expresado duras opiniones sobre la «eliminación» de los enemigos del estado ruso. Participó en las dos guerras de Chechenia –en la segunda como mercenario-; en la guerra de Bosnia como recoge en sus memorias, al servicio de los serbios de Srpska –en 2014 acusado por medios bosnios de estar implicado en la masacre de civiles de Višegrad-; en el bando separatista pro-Moscú de Transnistria en Moldavia. Y había sido clave en la anexión de Crimea por parte de la Federación Rusa.



Girkin, partidario del imperialismo ruso, decidió radicalizar las protestas prorrusas del Donbás. Cruzó la frontera con un grupo armado de rusos y el 12 de abril de 2014, tomó el edificio del Ministerio del Interior en Slavyansk para hacerse con armas. Las fuerzas de seguridad prorrusas comenzaron a unirse a Girkin. Cuando se conoció, Ucrania anunció una operación antiterrorista. Tras Girkin, entraron los mercenarios rusos de Wagner, los chétnics serbios... y a su lado los militantes comunistas españoles (IU y Juventudes del PCPE) incorporados a la brutal *Brigada Vostok*, y los de la «*Brigada Internacional Carlos Palomino*» que decían luchar contra «el cuarto Reich».

Los grupos de Girkin pasaron a ser los de la República Popular de Donetsk. Con ellos participó en el asedio de Sloviansk donde reconoció haber cometido «castigos extrajudiciales», pero creciendo su influencia, se convirtió primero en el comandante militar de facto de todas las fuerzas separa-

(sigue en pág 18)

Un gobierno neoliberal y proOTAN

Su negativa a aceptar las invitaciones de Biden y Macron a exiliarse a los dos días de guerra, y su aparición diaria junto a la resistencia, le ha convertido en héroe nacional. Neoliberal, pro UE y pro OTAN, su política avanzaba hacia la impopularidad y enfrentaba movilizaciones. Pero su convicción de resistir en tal inferioridad de condiciones, ha hecho que, contradictoriamente, organizara un pueblo en armas. Sin embargo, su política de fondo, no ha cambiado, como se ve con el reciente compromiso de Von der Leyen de acelerar las negociaciones para entrar en la UE, si bien parece haber dejado de lado la de entrar en la OTAN.

Oligarquía y corrupción

«No soy su opositor, soy su juicio», espetó Volodimir Zelenski al anterior presidente, Petro Poroschenko. El cómico de la exitosa serie *Sluga narodu* -«Servidor al pueblo»-, la convertía en partido y arrasaba en 2019 con un 73% de los votos. Su mayor compromiso, ese: acabar con la corrupción de la oligarquía. Un año después, sólo había conseguido poner fin a la inmunidad parlamentaria, y con la crisis del coronavirus, colocó a esos oligarcas que iba a combatir en responsables de, por ejemplo, el suministro a los hospitales de material de protección... Ya en 2020, su popularidad había caído por debajo del 50% y le recriminaban que en lugar de cambiar las reglas, se había adaptado a ellas. Así, una parte de su bloque mayoritario en el Parlamento, no le escuchaba, sino que obedecía al oligarca Ihor Kolomoysky: el antiguo socio de Zelenski en la industria cinematográfica y su mecenas político.

Para dificultar más su situación, en 2021, los ‘papeles de Pandora’ destapaban que Zelenski tuvo la empresa *Maltex Multicapital* en las Islas Vírgenes británicas, desde 2012 y hasta un mes antes de llegar al cargo. Tras la publicación de los ‘Papeles de Pandora’, Zelenski justificó la maniobra asegurando que era para proteger un gran contrato de televisión del régimen de Yanukovich...

Privatizaciones, recortes y reformas laborales al dictado del FMI

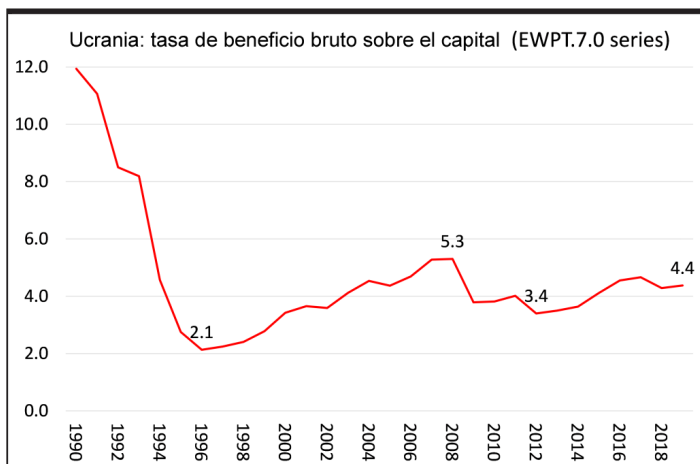
La intensa crisis económica de 2013-14, que cul-



Pancarta con Zelenski e Ihor Kolomoyskyi

minó con el colapso del gobierno y el levantamiento de Maidán, apenas se había superado, pues los gobiernos posteriores al romper con Rusia, se abocaron a rescates del FMI que habían forzado severos planes de austeridad. Además, el conflicto con Rusia ha costado enormemente. Según el *Centro de Investigaciones Económicas y Empresariales (CEDR)*, la pérdida de PIB ha sido de 280.000M de dólares durante seis años, de 2014 a 2020, o 40.000M de dólares anuales, entre las pérdidas por las ocupaciones de Crimea y Donbás, el mantenimiento de la guerra en el este y la reducción de exportaciones e inversiones.

Zelenski ha seguido ese camino con el FMI: el último es un acuerdo para extender préstamos hasta 2022 por valor de 700M dólares de un ‘acuerdo de derecho de giro’ total de 5.000M con el FMI. Como condición, medidas de austeridad al gasto público, protección de los intereses de los deudores extranjeros... y controlar la corrupción de los oligarcas ucranianos. El paquete actual del FMI requiere un aumento de impuestos equivalente al 0,5% del PIB anual, más contribuciones de las pensiones, aumentos en la energía, nueva caída del gasto social -del 20 % del PIB en el 2014 a solo el 13 % este año- y congelación de salarios públicos para compensar las tasas de inflación de casi dos dígitos. Para ello, en noviembre 2019, promulgó una ley que reducía los derechos laborales de los funcionarios públicos y limitaba sus derechos sindicales. Junto a ello, el FMI insiste, en una **privatización sustancial de las empresas estatales y de los bancos (la propiedad estatal será de menos del 25% en 2025)**, en interés de la ‘eficiencia’ y para controlar la ‘corrupción’.

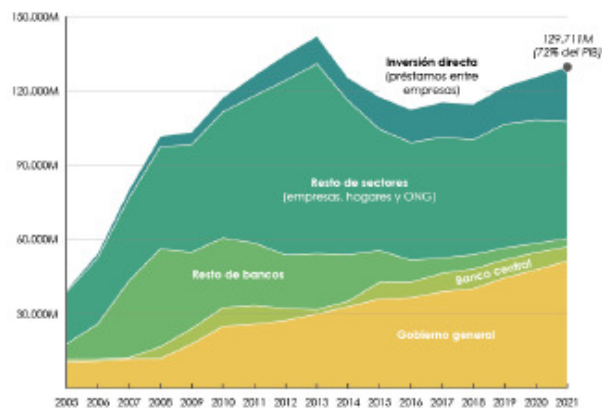


En enero 2020, el gobierno enfrentó cortes de ruta y movilizaciones contra el nuevo Código de Trabajo que, sin consulta con los sindicatos, pretendía «simplificar» las contrataciones, flexibilizándolas y permitiendo despidos sin justificación, reduciendo las primas por horas extras y ampliando los contratos de «cero horas». Limitaba además la cantidad de sindicatos y aumentaba las condiciones para crearlos...

Pero lo más significativo es la **privatización de la tierra, que es una cuarta parte del suelo fértil de «tierras negras» (Chernozem) del planeta.** Soja, girasoles, maíz... Pero la productividad agrícola es baja, con un 30% de la población viviendo en áreas rurales y 14% de mano de obra dedicado a la agricultura. El gobierno se resistía a permitir que los extranjeros compren tierras, pero ha accedido a que en 2024, se califiquen para transacciones hasta 10.000ha, aplicadas a un área agrícola de 42,7M de ha, ¡el equivalente a toda Italia! El BM se frota las manos por esta apertura de la industria clave de Ucrania a las empresas capitalistas: «... es, sin exagerar, **un evento histórico, hecho posible gracias al liderazgo del presidente de Ucrania, la voluntad del parlamento y el arduo trabajo del gobierno.**» Zelenski espera, con esa entrada de capital extranjero, un crecimiento económico anual del 4%, y una inflación entre el 8 y el 10% anual. El desempleo seguirá siendo alto (10 %). Así que, mientras los beneficios capitalistas se van a disparar, el efecto sobre los trabajadores y el pueblo, son dudosas, ya que además, la corrupción rampante se comerá los «bene-

Ucrania, un país en guerra endeudado con el exterior

Evolución de la deuda externa (5)



Integrador: Álvaro Matro (2021)
Fuentes: Banco Nacional de Ucrania (2021) y Fondo Monetario Internacional (2021)

EOM

ficios» de la venta de activos estatales. Ni qué decir tiene, que **la guerra actual agravará en forma drástica la pobreza y dependencia del país.**

Fascismo y democracia

«El Batallón Azov se estableció el 5/05/2014 en Berdyansk como un batallón del servicio de patrulla policial especial (BPSMOP) del Ministerio del Interior...» y «El 17/09/2014, por orden del Ministro del Interior de Ucrania, el Batallón Azov se reorganizó y



(viene de pag 16. Donbás)

tistas en la región, y luego en ministro de Defensa oficial. Sin embargo, la posterior retirada de Sloviansk, y los rumores de la participación en el abatimiento del vuelo 17 de Malaysia Airlines (MH17), que él siempre negó, pero que le mantiene abierta una causa en Holanda, determinaron su cese.

Marchó a Rusia y tras entrevistarse con Dugin, en 2016, anunció la creación del *Movimiento Nacional Ruso*, un partido político neoimperialista. El partido es partidario de «unir a la Federación Rusa, Ucrania, Bielorrusia y otras tierras rusas en un único estado integral ruso y transformar todo el territorio de la antigua URSS en una zona incondicional de influencia rusa».

En conclusión

Las declaraciones del jefe de la república de Donetsk, Denis Pushilin, son claras: no reivindican ninguna república independiente, quieren ser simplemente parte de un «imperio ruso renovado». Él es diputado del partido de Putin, *Rusia Unida*, y el primer Ministro y el jefe de defensa son directamente rusos.

El Donbás es la excusa de Putin para su expansión imperial sobre territorio ucraniano, primero repartiendo pasaportes rusos y luego argumentando ir a «salvar» a sus compatriotas con objetivos «claros y nobles», como afirmó recientemente.

Lugansk y Donetsk son enclaves rusos, ocupados militarmente y deben ser devueltos inmediatamente a Ucrania, respetando los derechos que como minorías correspondan. No corresponde ni la autodeterminación, ni los Acuerdos de Minsk, forzados por Rusia en 2014, donde se condicionaban los acuerdos exteriores de Ucrania a la supervisión de las autoproclamadas repúblicas.

M Esther del Alcázar i Fabregat

Notas

¹ RPD- República Popular de Donetsk, y RPL- República Popular de Lugansk

se amplió al Regimiento de Policía Especial Azov del Ministerio del Interior». Zelenski, no lo ha tocado, al contrario, teoriza que así los tendría «bajo control». Parecidos razonamientos utilizan las fuerzas que le dan apoyo, para seguir los pasos y alianzas de Poroshenko (2014-2019), que declaró como día de conmemoración oficial del nacionalismo ucraniano el del cumpleaños de Stepán Bandera, el líder nacionalista que luchó contra la URSS y colaboró con los nazis (Ver recuadro en página nazis ucranianos). Esa **condescendencia con la extrema derecha**, se reflejó en su intervención en el parlamento griego, cediendo la palabra a un resistente de Mariupol del Azov. Pero **es gravísimo para los militantes de izquierda que son encarcelados por nazis que actúan como policía.**



Por último, el gobierno de Zelenski, ilegalizó 11 partidos políticos, junto con la declaración del estado de emergencia, la movilización general, y la orden de repartir armas a los civiles encuadrados en las Defensas Territoriales. Por más que los partidos fueran pro-rusos como parece, es una medida antidemocrática que abre la puerta a otras arbitrariedades. Por el contrario, la distribución de armas a la población, le ha dado un carácter distinto a la guerra, al convertirla en **guerra popular, un pueblo en armas que resiste enconadamente la invasión** por más que su capacidad militar sea infinitamente menor a la rusa.

Datos económicos y gráficos de Michael Roberts, 24/02/22. <https://www.elviejotopo.com/topoexpress/ucrania-atrapada-en-la-zona-de-guerra/>

Nazis con tanques y legalidad en las fuerzas de seguridad

«Ucrania no es un Estado nazi, como afirma Putin, sino una democracia imperfecta», decía un periodista, pero a diferencia de otras, la extrema derecha y los neonazis tienen un peso militar institucionalizado por el gobierno y las fuerzas de seguridad, como el Destacamento de Operaciones Especiales Azov en 2014, transferido posteriormente a la Guardia Nacional. Una extrema derecha que dispone de tanques y legalidad es un auténtico peligro no sólo para los pro-rusos, sino para la izquierda y otros sectores sociales como romanís o LGBT.

El movimiento Azov fue fundado en Mariupol, junto al mar de Azov. En 2014 se consolidó con Andréi Biletski -ex-líder del neonazi *Patriota de Ucrania*- en la batalla de la Plaza Independencia (Maidán) de Kiev, contra las brutales *Berkut*. En 2010, Biletski había dicho que el papel de Ucrania sería «guiar a las razas blancas del mundo en una cruzada final (...) contra los "untermenschen" [subhumanos] dirigidos por los semitas». Ultras del *Dínamo de Kiev*, como Denis Projipenko -el comandante de la resistencia de Mariupol-, hooligans convertidos en combatientes como los hinchas del *FC Metalist Kharkiv*, que ocuparon la sede del gobierno de Kharkiv o el grupo policial con «tareas específicas» nacido del *Sect 82*, engrosaron sus filas; la revuelta y la guerra le dieron el escenario; y oligarcas como Liashko Oleg Valerevich, el dinero para financiarlo. El otro oligarca y empresario «padrino» de batallones territoriales mercenarios fue, en 2014, Kolomoisky Igor Vasielevich.



Tras la impotencia del ejército en Crimea, el Azov combatió la insurgencia armada prorrusa en el Este, por lo que recibió el alarman-te reconocimiento de un «agradecido estado», que lo legitimaba con su incorporación a las fuerzas de seguridad y le cedía un edificio junto al Maidán, como cuartel y centro de reclutamiento, la *Casa Cosaca*. Para ampliar la base, Azov bajó su tono y muchos se incorporaron sólo por sus virtudes marciales, sus tatuajes con la calavera de las SS, runas de relámpagos, el *Sonnenrad* -sol negro





del nazismo esotérico- o la runa *Wolfsangel* -garra de lobo- de la división SS Das Reich, símbolos oficiales de Azov. Y junto las artes marciales y la estética, la música. El *Asgardsrei*, un festival de *black metal* nacionalsocialista (NSBM) que tiene lugar todos los diciembre en Kiev. Iniciado en Moscú por la extrema derecha rusa de Alexey Levkin, se trasladó con él a Ucrania en 2014 cuando Levkin fue a luchar con el Batallón Azov. En 2019 era ya un elemento básico del calendario musical de extrema derecha y un encuentro internacional donde escuchar canciones abiertamente nazis o antisemitas, o escuchar grupos como el neonazi ruso en el exilio, *Wotanjugend*, nazi esotérico, que comparte con Azov su cuartel general de Kiev, lucha a su lado y tradujo y difundió una versión en ruso del manifiesto del francotirador nazi de Christchurch (que asesinó a más de 50 personas en 2019). Las redes estaban tendidas para crecer: de unos 800 voluntarios a fines de 2014, pasó a 4.000 a fines de 2016 organizados primero en regimiento y luego en brigada con varias unidades.

La incursión del nazismo en el entramado militar, llega a altos círculos. En 2021, se informaba de que, en la Academia Nacional del Ejército, centro de la asistencia occidental al país, estaba la *Centuria*, una orden de oficiales militares «*tradicionalistas europeos*», con el objetivo de remodelar las fuerzas armadas según líneas de derecha y defender su «*identidad cultural y étnica*».

El intento de Biletski de fundar un partido político

–*Cuerpo Nacional*– no tuvo éxito, y ni siquiera un bloque unido de partidos de derecha y extrema derecha logró superar el bajísimo umbral para la representación parlamentaria en la última elección: la ultraderecha no obtiene respaldo social. Y quien lo tuvo, *Svoboda* -fundada en 1991 como *Partido Social-Nacional de Ucrania*, continuador de Bandera- que llegó a tener 37 escaños en 2012, en 2019 sólo obtuvo uno. Pero la guerra reaviva todos los grupos de extrema derecha desde el *Karpatska Sich* (Sich de los Cárpatos) (que milita contra la minoría de lengua húngara del oeste, incluido el pueblo roma, y ha recibido críticas del gobierno húngaro), al grupo ortodoxo oriental *Tradición y Orden*, el neonazi *C14* o la milicia *Freikorps*.

También son preocupantes las conexiones de Azov con la extrema derecha europea y norteamericana, que van a entrenarse y a luchar a Ucrania, como la *División Misántropa* de neonazis occidentales que luchan junto a Azov. A Occidente le parecen útiles los nazis ucranianos: así la Academia Europea de Seguridad (ESA), con sede en la UE, ha entrenado tanto a miembros de Azov, como de *Tradición y Orden*, *Cuerpo Nacional* y *Milicia Nacional*. TV3 denunciaba la presencia en Catalunya de un grupo con sede en Rusia conectado con el mundo de las artes marciales mixtas (MMA) sólo para personas blancas y organizaciones paramilitares de Ucrania: el *Programa de Entrenamiento Padre Navidad* (PPDM en ruso). Y en octubre 2017, *Público* denunciaba el ofrecimiento de un grupo de paramilitares ultraderechistas ucranianos para «*defender la unidad de España*».

No minimizamos para nada a la extrema derecha. Al contrario, sabemos que son. Fueron fascistas ligados al aparato de estado franquista quienes asesinaron a nuestra compañera Yolanda González en 1980. Pero por eso, insistimos en que es la guerra de Putin para «desnazificar» Ucrania, quién más la «nazifica» permitiendo a Azov recuperar su antigua importancia ligada a la tenaz defensa de Mariúpol. Pero, a diferencia del pasado, la resistencia popular permite la reorganización de la izquierda ucraniana que será la única llamada a acabar con el nazismo en su país.

Azov actuando de SBU (policía)

Alexander Matyushenko, antifascista miembro de *Livitsya (Izquierda)*, y su pareja, Maria M., sufrieron una redada en su piso. Fueron torturados y Alexander sigue detenido. Informados por compañeros ucranianos, desde LI nos pusimos a su disposición para lograr su libertad.

Stepán Andríyovich Bandera

Fue un nacionalista e independentista ucraniano de extrema derecha, líder de la *Organización de Nacionalistas Ucranianos* (OUN) y posteriormente su brazo armado, el *Ejército Insurgente Ucraniano* (UPA). Al inicio de la II GM, quiso aprovechar la invasión alemana para enfrentarse al Ejército Rojo y proclamar la independencia. Sólo que Alemania pretendía quedarse Ucrania y en 1942, lo encarcelaron en el campo de concentración de Sachsenhausen hasta 1944. Los partidarios de Bandera compartieron la política alemana hacia los judíos.

Trabajó para la inteligencia británica y alemana para infiltrar agentes en Ucrania, hasta que fue asesinado por un miembro del KGB en 1959.



Monumento a Bandera en Ternópil, con su estandarte rojinegro

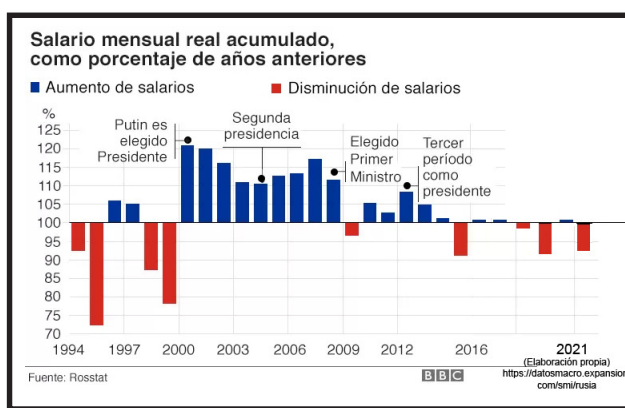
Putin, agresor imperialista y cómplice de la extrema derecha

Una situación de miseria y bajos índices de popularidad

Putin lleva, junto a la oligarquía mafiosa, 20 años consolidando una economía neoliberal capitalista en Rusia. Los oligarcas se agrupan en dos grupos: los viejos compinches de Putin en tiempos del KGB, y los que estaban en el poder con Yeltsin y siguen a cargo de la economía con Putin. Este montaje neoliberal tiene algunas peculiaridades, como, por ejemplo, la mezcla de empresas privadas y públicas como Gazprom o Rosneft, que teóricamente pertenecen al Estado, pero que en realidad canalizan los ingresos hacia los bolsillos de los compinches de Putin. «Este modelo económico aseguró un impresionante crecimiento económico durante la primera década de Putin en el poder y una relativa resistencia a las sanciones extranjeras en la segunda década. Sin embargo, el crecimiento se tradujo en una enorme desigualdad. Hoy, Rusia es uno de los países más desiguales del mundo, rivalizando con Estados Unidos en este aspecto: en 2019, el 58% de la riqueza pertenecía al 1% de la población, mientras que el 10% más rico poseía el 83% de toda la riqueza, según Credit Suisse. Al mismo tiempo, Putin ha construido un sistema de goteo similar al que creó Ronald Reagan en su momento. Mientras las élites se hacían increíblemente ricas y se compraban un sinfín de lujosos yates y palacios, la población en general podía elevar su nivel de vida mediante hipotecas y créditos al consumo. Los niveles de deuda privada son desproporcionadamente altos, y una parte importante de las familias más pobres gasta la mitad de sus ingresos en el pago de intereses a los bancos o a las entidades de microcrédito» (Greg Yudin, filósofo y sociólogo de la Escuela de Ciencias Sociales y Económicas de Moscú. Publicado en El Salto 7/04/2022). Pero ya tras 2014, aplicó una dura política de austeridad, recortes sociales, en educación, salud y una drástica reforma de pensiones que provocó centenares de movilizaciones.

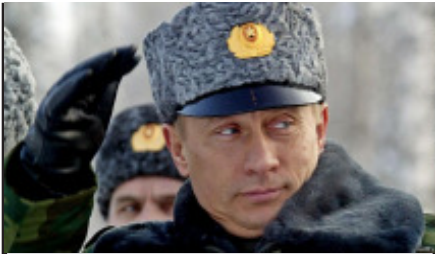
En 2021, un 44,2% de los rusos tenía ingresos por debajo de un umbral de pobreza de 11.700 rublos/mes, unos 150 euros. El salario mínimo interprofesional fue de 139,9 euros al mes, por debajo de ese umbral. A esos trabajadores pobres, hay que añadir los pensionistas: 1 de cada cuatro jubilados (a los que ya se ha retrasado la edad de jubilación), debe seguir trabajando para subsistir... una inflación de casi el 9% y una percepción de la corrupción por parte de los mismos rusos que sitúa al país en la posición 136 de 180. Con una COVID que había provocado la pérdida de más de un millón de personas en los dos últimos años, de ellos 370.000 muertos confirmados oficialmente. La popularidad de Putin se tambaleaba, y la situación de Occidente le permitía buscar una salida aglutinando

al país contra el «enemigo exterior»: Biden débil, Francia ante elecciones, nuevo gobierno en Alemania... podía apostar a otra guerra que, como la chechena, le permitiera volver victorioso y recuperar popularidad. No fue el paseo esperado y, empujados, a un mes de conflicto, el rublo se ha debilitado en más del 20% frente al dólar, la inflación supera el 12%, y más de 60.000 personas han perdido sus trabajos como consecuencia directa de las sanciones de occidente. Las previsiones para el 2022, son de una caída del 7,2%.



Una ideología militarista imperialista

Ya hemos analizado sus primeras afirmaciones en el discurso televisado con el que iniciaba la invasión, como que «Las repúblicas populares de Donbás se acercaron a Rusia con una solicitud de ayuda (...) tomé la decisión de realizar una **operación militar especial**. Su objetivo es proteger a las personas que son objeto de abusos, **genocidio del régimen de Kiev** durante ocho años, y para ello buscaremos **desmilitarizar y desnazificar Ucrania** y llevar ante la justicia ...» Y con **desmilitarizar, indicaba que era impedir la entrada de Ucrania en la OTAN**, ya que esta se expandía al Este. También decía desde el minuto cero, y contradictoriamente, que la cuestión no era solo la región del Donbás sino que **no reconocía a Ucrania como nación independiente**, razón por la que criticaba a Lenin. Esta ideología gran rusa, que **pretende recuperar el imperio zarista**, se reprodujo antes en Georgia y Moldavia: en todos los casos la presencia de ciudadanos rusos –repartiendo miles de pasaportes rusos-, le permitía **intervenir militarmente de forma «legítima» fuera en Osetia del Sur o Transnistria**, respectivamente, configurando enclaves militares allí... para pedir, como en Osetia del Sur la semana pasada, en referéndum no la independencia, sino la anexión a Rusia. **Esa concepción expansionista y militarista, imperialista, desarrollada por el ya citado Dugin, y aplicada por Putin**, sigue el reguero de sus intervenciones militares (ver recuadro).



(Desde 1992, antes de Putin, guerra de Transnistria. Putin mantiene conflicto y ocupación de tropas)

1999-2009. Il guerra chechena

2008. Guerra contra Georgia, en «apoyo» a Abjasia y Osetia del Sur

2014. Guerra en Ucrania en «apoyo» al Donbás

A partir del Maidán, Putin resuelve intervenir militarmente en apoyo a sus aliados y titeres, antes de que les movilizaciones populares los tumben:

2015. Intervención en la guerra de Siria, en apoyo a Bashar

2020. Impulsa las conversaciones de paz entre Armenia y Azerbaiyán, en guerra por el Nagorno-Karabakh, un estado sin reconocimiento, controlado y habitado por armenios. Azerbaiyán, con el apoyo de Turquía, se impuso a Armenia, que no recibió el de su «aliada» Rusia. Nagorno-Karabakh perdió el control de la mayor parte de su territorio, que pasó a ser controlado por Bakú. Moscú fuerza acuerdo de paz, y tropas rusas se quedan en el corredor de Lachín, la única carretera que conecta Nagorno-Karabakh con Armenia, como «garante de la paz».

2020. Intervención contra las protestas anti-fraude de Lukashenko en Bielorrusia

2021. Envío de tropas a Kazajistán para apoyar a su títere kazajo Tokayev frente los manifestantes que exigían su dimisión

2022. Guerra contra Ucrania

A lo largo del conflicto ucraniano fue radicalizando el discurso. Así, ante las brutales imágenes de la matanza de Bucha, el medio estatal ruso RIA Novosti, publicaba un artículo¹ de concepción nazi –o de los peores tiempos stalinistas- donde se identificaba desnazificar con desucrainizar, ya que tacha de «cómplice del nazismo» a la mayoría de la población ucraniana, «*ucronazis*»; pide la «*depuración*» de la sociedad y defiende la «*reeducación*» de la población que calcula llevará una generación, treinta años. Aquellos que no puedan ser «*reeducados*» deben ser «*liquidados*». RIA pertenece a la empresa estatal Rossiya Segonnya, propiedad del Kremlin. «*Toda Ucrania debe ser Rusia*» y «*como ha demostrado la historia, no puede existir en la forma de un gobierno nacional, y los intentos de 'construirlo' como tal conducen naturalmente al nazismo*».

Política interna represiva

Putin ha implementado un régimen bonapartista, que avanza hacia una «monarquía virtual» con su referéndum constitucional de 2020 y el intento de asesinato de su oponente político, Alexei Navalny. Putin se enfrenta a una popularidad en declive, sobre todo entre los jóvenes. Necesita estar seguro de poder reprimir cualquier resistencia a cualquier precio. Así, ha decretado penas de **hasta 20 años de prisión por llamar guerra a esta «operación militar especial»**, a la que se oponían hasta el 25% de los rusos. Pero, sigue Yudin, «*las protestas se han estancado. Ni siquiera es la represión lo que las impide, sino la falta de organización. Putin fue lo suficientemente inteligente como para destruir todas las organizaciones y redes políticas o civiles antes de iniciar la guerra*». El caso más paradigmático, cuando **Putin reivindica a Stalin, es la ilegalización de Memorial**, la organización de derechos humanos que en los últimos 30 años, ha sido la voz de los represaliados de la URSS, el azote del estalinismo y un quebradero de cabeza para Putin. Hay que añadir el salto en la **violencia policial**, con numerosas pruebas de palizas, torturas y agresiones sexuales en las comisarías. Y la **represión total de los medios de comunicación independientes**: el 28 de marzo cerraba el último, *Novaya Gazeta*.

El primer mes de guerra, ha sido un mes oscuro en Rusia. Bloqueo de redes sociales, leyes contra libertad de expresión, una economía en contracción, el freno de la actividad de muchas empresas de Occidente y escasez de productos básicos.

Movimiento Z, ¿indicador de un cambio cualitativo hacia modelos fascistas?

El **signo Z** fue adoptado de los vehículos militares en Ucrania (de la palabra rusa Occidente, «*Zapad*» o de «*Zapobedu*», Por la victoria) y fue promovido por los propagandistas del Estado por parecerse a una media esvástica. A algunas personas mayores les aterriza pues les recordaba a su infancia. Ahora los signos de la Z marcan las puertas de los activistas contra la guerra, junto con amenazas, lo que indica que hay un grupo de nazis entre *los siloviki* [policía secreta y fuerzas de seguridad], y que ahora tienen el respaldo para hacer tales cosas.

Son escalofrantes las formaciones de cuerpos en forma de Z: funcionarios, niños de las escuelas y guarderías... reciben la orden de reunirse en forma de Z y aclamar a Putin. El número de personas que han participado en ellas o que llevan el signo Z en sus coches o lo utilizan en las redes sociales, es enorme. Quizás un 30-40%, aunque muchos han sido obligados por sus empleadores, a menudo estatales. Las personas que lo hacen voluntariamente son muchas menos, aunque algunas muy agresivas.

Extrema derecha imperialista y armada

Tanto la derecha como la ultraderecha rusa, son expansionistas, inspiradas en las ideas de Alexander Dugin, principal ideólogo del *nacionalbolchevismo* y ex asesor de Putin, con sus concepciones «*euroasianistas*». **Rodina**, una de las principales fuerzas de extrema derecha, está en franco retroceso –sólo 1 diputado-, destaca por sus ínfulas imperialistas, ultranacionalistas, antisemitas y contra las personas LGTB, como el **Partido Liberal Demócrata de Rusia**

(LDPR) –fundado por el KGB- y ahora con 2 escaños- que defendía desde el inicio de la guerra que «Ucrania fue y será nuestra». Rodina mantiene relaciones con la **Unión de Voluntarios del Donbás (UCV)**: en un congreso celebrado en 2020, además de decidir cómo organizar las milicias, también se debatió la posibilidad de participar en la política de Rusia. Ya hemos señalado el caso de su presidente. **El LDPR también mueve milicias propias**: se han visto tanques y tropas con la bandera del partido, en Mariupol, llegando a ser amonestado por el gobierno ruso (!) por financiar operaciones paramilitares en el Donbás. Ambos dieron apoyo al reconocimiento de las repúblicas del Donbás y Crimea que propuso el *Partido Comunista de Rusia* (351 a favor, 16 en contra y 1 abstención). El LDPR, desde 1990 no reconoce la independencia de Ucrania.

A esos grupos parlamentarios, hay que agregar otros que no lo son, pero también han enviado milicias al Donbás. Los más activos son el **Movimiento Imperial Ruso** y el grupo paramilitar y neonazi **Unidad Nacional Rusa** con el comandante Pavel Gubarev (que ya apoyó a Putin en Chechenia), que ayudó a organizar las milicias del Donbás y fue su primer presidente. A ellos se unieron grupos de ultraderecha extranjeros como **Acción Serbia**. Y menores: las **Juventudes Euroasiáticas de Duguin** (organización juvenil del Partido de Eurasia), **Sputnik y Progrom, Centuria Negra** y las **Milicias de Minin y Pozharski**.

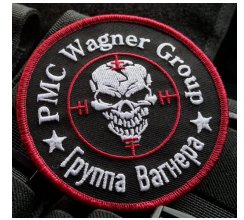
El apoyo y la permisividad de Putin a estas organizaciones es tan evidente que incluso se le ha acusado de promoverlos directa e indirectamente. De hecho, los ataques de la ultraderecha han crecido un 320% desde 2014.

Por último, son públicas las fuertes conexiones del entorno de Putin con partidos de extrema derecha de Europa, como la **Liga Norte** de Salvini en Italia, **Alternativa por Alemania**, el **Partido Liberal** de Austria, el **UKIP** de Reino Unido o **Marine Le Pen**, además de la **Agrupación Nacional** de Francia, es decir, con la extrema derecha más ligada al grupo parlamentario europeo de **Identidad y Democracia**, proclive a tendencias euroasiáticas, rechazo a la Unión Europea, y EUA y OTAN. Y, aunque ha condenado al final la invasión, **Viktor Orbán** y su partido, **Fidesz** son fieles amigos de Putin. **O Bolsonaro, o Abascal en algún parlamento, que no la han condenado. Y si bien las relaciones con Trump fueron irregulares, no así con la alt-right** que encabeza, corriente ultraderechista que ha ganado popularidad y, como **Vox** o **Alternativa para Alemania**, han roto el techo tradicional de la extrema derecha y han accedido a puestos de poder. Así pues, los lazos con organizaciones nazis o de extrema derecha, tanto interna como externamente son una constante en el gobierno de Putin.

Externalización de la guerra: mercenarios

Dado que hubo fuertes movilizaciones, sobretudo de madres de soldados, por las muertes en guerras anteriores, y ahora empezaban a moverse, la política de Putin, como las de los EEUU es reducir al mínimo estas bajas y externalizar al máximo la guerra.

Máxima expresión de ello es la red de unos 10.000 mercenarios que funcionan como brutal fuerza paramilitar del **Grupo Wagner**. Lo creó Dmitri Utkin, antiguo teniente coronel de las fuerzas especiales de inteligencia rusa y excombatiente de las dos guerras chechenas. El nombre del grupo alude al compositor alemán Richard Wagner, pseudónimo de Utkin, elegido por ser el músico favorito de Hitler. El financiador principal de la red es el oligarca Yevgeny Prigozhin, conocido como el «chef» de Putin por sus negocios de catering con el Kremlin. El grupo actúa al servicio de éste. Así, en Siria, Libia, Sudán, Mozambique, República Centroafricana (donde fueron asesinados tres periodistas de investigación rusos que los investigaban) y en Ucrania desde 2014 en el Donbás. El Grupo Wagner nació de las cenizas del llamado *Cuerpo Eslovo*, otra empresa militar privada creada en **Hong Kong** en 2013 por dos empleados de otro ejército ruso privado, el **Moran Security Group**. *Wagner Group* no está registrado ni en Rusia ni en ningún otro lugar. No existe legalmente, cosa que le permite torturas y brutalidad sin control. De hecho, en Rusia están prohibidos los ejércitos privados, pero en cambio, Putin condecoró a Utkin como «héroe de Siria».



EMPRESAS MILITARES PRIVADAS DE RUSIA

	ESB-Group	Zemitsyn	MAP	MSGroup	Comes LT	ATGroup	SlavCorps	PMC Wagner	E.N.O.T.	Cossacks
Participación nas guerras e conflitos locais	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Ucrânia ("Innr" / "dnr")	✓	?	✓	?	?	✓	✓	✓	✓	✓
Siria	?	✓	?	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Otros conflitos	?	✓	?	✓	?	?	?	✓	✓	✓
Irak										
Protección cargas marítimas y terrestres										
Irak										
Yugoslavia										
Cáucaso										
Takijistán										
Aito Karabaj										
Yugoslavia										
Cáucaso										
Albanistán										
Chechenia										
Crimea										

InfodmNapalm.org

Pero no son los únicos. **Putin**, aprobó el envío de **«voluntarios» de Oriente Medio** a la guerra de Ucrania para luchar por Rusia. El Ministro de Defensa ruso, **Serguéi Shoigu**, aseguró que había **16.000 de estos supuestos voluntarios** listos para ser enviados concretamente a las regiones independentistas de Lugansk y Donetsk. «Si ves que hay esta gente que quieren luchar por voluntad propia, no por dinero, y venir a ayudar a la gente que vive en el Donbás, entonces tenemos que darles lo que quieren y ayudarles a llegar a la zona de conflicto», ha declarado Putin. También habrían entrado los sirios enviados por Bashar –se rumoreaba cerca de 40.000- y los sanguinarios **10.000 hijos de Kadýrov**, el presidente checheno, para el que ya realizan las tareas sucias de eliminar la oposición.

Notas

- <https://ria.ru/20220403/ukraina-1781469605.html> y en inglés <https://english.nv.ua/nation/kremlin-s-mouthpiece-ria-publishes-russian-fascist-manifesto-50231047.html>

Trotsky y las armas: «No somos neutrales»

Las enseñanzas de Trotsky son contundentes y claras. En un conflicto militar en el cual un bando defiende una causa justa, lo apoyamos, y la cuestión de su armamento es clave. Sin armas y pertrechos, ese bando será inexorablemente derrotado.

Es útil recordar algunas de las discusiones de Trotsky contra enfoques sectarios que negaban el apoyo incondicional al bando republicano durante la guerra civil en España. El denunciaba que Hitler y Mussolini enviaban aviones de combate con pilotos expertos y tropas, mientras los imperialismos «democráticos», en particular Francia –con el Frente Popular en el gobierno- y EEUU, la negaban por el «Pacto de neutralidad». En 1937, criticando a quienes rechazaba el apoyo con armas a los republicanos, decía lo siguiente: «Tomemos un ejemplo: Dos barcos con armas y municiones salen de Francia o de los EEUU, uno para Franco y otro para Negrín. ¿Qué actitud deberían tomar los trabajadores? ¿Sabotear el transporte de los dos o sólo el de Franco? **No somos neutrales.** Dejaríamos pasar el barco con municiones para Negrín. Sin ilusiones, sabemos que, de estas balas, nueve de cada diez serán dirigidas contra los fascistas, pero al menos una contra nuestros camaradas. Pero de las municiones destinadas a Franco, diez de diez serán dirigidas contra nuestros camaradas. No somos neutrales. No dejaríamos pasar el barco con municiones para Franco. Entiéndase bien, si se produjese en España una insurrección obrera armada, intentaríamos hacer llegar las armas y las municiones hasta las masas de obreros insurrectos. Pero mientras no tengan suficiente fuerza para esto, escogeríamos el mal menor.»¹

También podemos recordar la «sugerencia amistosa» que le hacía en 1938 a «**ciertos ultraizquierdistas**» que rechazaban distinguir en la política práctica un conflicto entre un país imperialista y uno colonial, reclamando que se aceptasen armas del imperialismo incluso si las enviaba un gobierno fascista como el de Mussolini:

«Supongamos que mañana estalla una rebelión en la colonia francesa de Argelia bajo la bandera de la independencia nacional y que el gobierno italiano, motivado por sus propios intereses imperialistas, se prepara para enviarle armas a los rebeldes. ¿Cuál debe ser la actitud de los obreros italianos en este caso? Intencionalmente he tomado un ejemplo de rebelión contra un imperialismo democrático con la intervención a favor de los rebeldes de un imperialismo fascista. ¿Deben los obreros italianos evitar el envío de armas a los argelinos? Dejemos que los ultraizquierdistas se atrevan a contestar afirmativamente esta pregunta. Cualquier revolucionario, junto con los obreros italianos y los rebeldes argelinos, repudiarían tal respuesta



Trotsky fundó y encabezó el Ejército Rojo

con indignación. Aunque al mismo tiempo estallase una huelga general marítima en la Italia fascista, los huelguistas deberían hacer una excepción en favor de aquellos barcos que llevasen ayuda a los esclavos coloniales en rebelión; de otra forma no serían sino viles sindicalistas, no revolucionarios proletarios.

«Al mismo tiempo, los obreros marítimos de Francia, aunque no se enfrenten a ninguna huelga, estarán obligados a realizar cualquier esfuerzo para bloquear el embarque de municiones que se pretenda usar contra los rebeldes. Sólo una política tal, por parte de los obreros italianos y franceses, constituye la política del internacionalismo revolucionario.

«Sin embargo, ¿no significa esto que los obreros italianos moderan su lucha, en este caso, contra el régimen fascista? Ni en lo más mínimo. El fascismo presta ‘ayuda’ a los argelinos tan sólo para debilitar a su enemigo, Francia, y extender su mano rapaz sobre sus colonias. Los obreros revolucionarios italianos no olvidan esto en ningún momento. Hacen un llamado a los argelinos para que no confíen en su ‘aliado’ traicionero y, al mismo tiempo continúan su propia lucha irreconciliable contra el fascismo, ‘el principal enemigo en su propio país’. Sólo en esta forma pueden obtener la confianza de los rebeldes, ayudar a la rebelión y fortalecer su propia posición revolucionaria.»²

Extraído de Correspondencia
Internacional 42, de marzo 2022
de la UIT-CI



Notas

¹ «Respuesta a preguntas relativas a la situación española» (14/9/1937) en <https://ceip.org.ar/> Contra-el-derrotismo-en-Espana

² «Aprendan a pensar» (22/5/1938). Escritos, tomo IX (1937-38)

La resistencia popular

«Una fábrica de cerveza artesanal hace cócteles molotov»

Extractamos la entrevista de *Correspondencia Internacional* a Cristina Mas, periodista corresponsal del diario Ara de Barcelona, que el 9 de marzo se encontraba en la ciudad de Odesa, cuando se esperaba un ataque inminente, tanto por tierra como anfibio. Hasta hoy no ha sucedido, por tierra por la heroica resistencia de Mikolaiv. Y a 60 millas de Odesa, por mar, ha tenido lugar el hundimiento del buque insignia ruso Moscú.

CI - ¿Cuál es el ambiente de la gente, la preparación? ¿Hay barricadas, armamento, además del ejército, entregado a sectores populares, mujeres?

CM - Hay tres líneas de defensa. Está el ejército que lo que ha hecho es enrolar a cientos de miles de reservistas que son gente que tienen experiencia en el combate. Después está lo que llamamos cuerpo de defensa territorial, que es un cuerpo de defensa civil que ha organizado el gobierno. Básicamente su función es el control urbano de todas las ciudades y su seguridad. Son civiles pero que tiene un encuadre como de milicia popular. Para que te hagas una idea, su entrenamiento y preparación los da el ejército.

Y después están directamente los civiles. Precisamente hemos estado en un centro de entrenamiento, de formación militar. Allí vimos que directamente a los civiles les enseñaban primeros auxilios, a montar un arma y, a más o menos como moverse en la ciudad con un arma en las manos, para prepararse para el caso de que llegara una situación de guerra urbana.

Yo creo que es muy importante aquí destacar que es una población ruso parlante. Hoy hemos estado en la clase de instrucción militar, donde la clase que daban los militares a la gente para aprender a manejar los fusiles, en ruso. Y los fusiles son de fabricación rusa y todo esto se usa en el ejército ruso. Muy paradójico, pero es así.

Hemos visto aquí, pero también en Lviv, fabricación de cócteles molotov en las casas y también en fábricas. Fuimos en Lviv a una fábrica de cerveza que habían dejado de producir cerveza para hacer molotovs.

CI - ¿Fábrica de cervezas abierta?

CM - Sí, sí. Una fábrica de cerveza artesanal en la que dejaron de fabricar cerveza y se pusieron a hacer molotovs. Pero en las casas también se hacen. El mismo gobierno, el ministerio de defensa, ha dado



Cristina ante las escaleras de la película del *Acorazado Potenkim*, de Eisenstein, sobre la revolución de 1905. Odesa.

instrucciones de cómo preparar las molotovs.

Un pequeño productor de cerveza artesanal de Lviv, la capital de la Ucrania Occidental, ha decidido transformar su empresa en una fábrica de cócteles molotov. Me dijo que fue idea de sus trabajadores y trabajadoras. Se llama cerveza *Pravda* que, tanto en ucraniano como en ruso, significa «la verdad». Según me explicaron, las botellas viajan desde Lviv hasta Kiev y se reparten entre los miembros de la defensa territorial, que moviliza a los voluntarios.

Y después está todo lo que tiene que ver con la movilización popular, que es muy grande, para abastecer al ejército, que ha crecido por la cantidad de militares que se han incorporado a las filas en 10 días. La gente cocina para el ejército, separa la comida, ropa de abrigo. Hay como esta idea de que todo el mundo quiere aportar su grano de arena.

CI- ¿Y el estado de ánimo de la gente cómo está?

CM - La gente está con la moral muy alta, dispuestos a resistir, preparándose para refugiarse en las casas. El centro de la ciudad está absolutamente barricado, con barricadas de arena, de neumáticos, de coches, de vigas de construcción de las casas. Los obstáculos en forma de X, es una sensación de «*los estamos esperando*». Muy convencidos de que la victoria es posible



Fabricando cócteles molotov

Ante la reunión de la OTAN en Madrid

¡OTAN NO ! ¡Bases fuera!

En junio habrá en Madrid una reunión de la OTAN. Además, España quiere celebrar los 40 años de pertenencia a la alianza militar imperialista. Una plataforma se está constituyendo para rechazar esta reunión bajo el grito de «OTAN no, ¡bases fuera!».

La OTAN es el instrumento controlado por el imperialismo norteamericano, para actuar como gendarme mundial e imponer sus condiciones a los pueblos. Numerosas han sido las intervenciones de la OTAN contra los pueblos en estos 40 años: Irak (1991) Balcanes (1992), Kosovo (1999) Afganistán (2003), Irak (2003), Sudán-Darfur (2007), Libia (2011)). Una a una las hemos rechazado. No son las únicas intervenciones del imperialismo norte americano, hay otras que se realizan bajo el paraguas de la ONU.

España entró en diciembre de 1981 bajo el gobierno de Calvo Sotelo de la UCD, en medio de un rechazo mayoritario. La UCD se hundía dramáticamente, mientras la llegada del PSOE con las elecciones de octubre del 82, ya venía marcada por el auto golpe monárquico de Tejero-Armada del 23 de febrero del 81. Una de las exigencias de los militares encabezados por el Monarca fue la entrada en la OTAN: así se aceleró la entrada con la UCD y se forzó el compromiso del PSOE de no tocarla. Como el resto del paquete de exigencias de esa noche, el Gobierno de Felipe González acataría.

Felipe González precisaba tiempo para realizar el cambio. El referendo prometido -y el último que se ha hecho- no llegaría hasta marzo del 86, en el tramo final del mandato. Felipe González necesitó de mentiras: si él mismo decía en 1981 que «la OTAN legitimaba las dictaduras portuguesa, griega y turca», en 1984 su discurso ya era que «la OTAN reunía a los países democráticos». Necesitó de confusión, con el lema trilerio de «OTAN de entrada, no» que preparaba la transición hacia el sí. También de chantajes a la desesperada como el de abandonar el gobierno si salía el no: «quien quiera votar no, que piense antes qué fuerza política gestionará este voto». De una pregunta trampa en el referéndum, acompañando la entrada a la OTAN con tres condiciones que González sabía se incumplirían el primer día. Estas condiciones eran: 1) «no entrar en la estructura militar integrada», y se entró en 1997 con José María Aznar, sin salir en los gobiernos PSOE posteriores, ni con el actual; 2) «prohibición de instalación, almacenamiento o introducción de armas nucleares en territorio español» y el propio gobierno PSOE firmaba con el Reino Unido la no inspección de ningún buque de guerra de los que iban a Gibraltar y se sabía llevaban

armamento nuclear; 3) «la reducción progresiva de la presencia militar de Estados Unidos en España»... y ha aumentado.



Sin embargo: sólo el 56'85% de sí contra 43'15% de no, con Esukal Herria, buena parte de Canarias y Catalunya en el no. Los sucesivos gobiernos sacaron buena nota del coste político del referéndum y no se hizo ningún otro referéndum (ni por la constitución europea, ni por la modificación del artículo 135 de la constitución, ni ningún otro).

Los compromisos en materia de estrategia militar se van renovando con la Estrategia de Seguridad Nacional. La última era de Rajoy 2017. Y un año antes de que tocara, el 28 de diciembre 2021, sin hacer ruido y enmascarado con los efectos de la pandemia, el «Gobierno más progresista de la historia», con el PSOE, Podemos y ministros del PCE aprobaban que: «España, miembro de la UE y de la OTAN, apoyará la cooperación entre ambas organizaciones como eje central de la seguridad colectiva frente a los grandes desafíos globales». «la UE debe efectuar acciones conjuntas militares que contribuyan a reforzar el vínculo transatlántico», entre otras perlas. O sea, más OTAN, más «vínculo» con Estados Unidos. El mismo 28 de diciembre, el Congreso aprobaba los Presupuestos Generales del Estado, con un incremento récord del gasto militar. El Centro Delàs de Estudios para la Paz denunciaba que el «gobierno progresista» PSOE-IU/Podemos, había batido un récord histórico llegando a 22.796 millones de euros: 1 de cada 5 euros de los que gasta la administración central. Espectacular el aumento del 16,2% en inversiones de armamento.

Putin, el mejor propagandista de la OTAN

Ha logrado que países históricamente neutrales como Suecia o Finlandia se estén planteando la entrada

Más allá de declaraciones y proclamas sobre la paz y las urgencias en materia de inversiones sociales, la realidad militarista e imperialista del Gobierno PSOE-IU/Podemos demuestra la completa subordinación a las exigencias que hacen desde Estados Unidos y la propia OTAN de una expansión en gasto militar.

A pesar de estar de acuerdo con el NO a la OTAN, no firmamos el manifiesto estatal de la campaña. ¿Por qué? Porque lo pone bajo la falsa disyuntiva de bloques en los que el objetivo central de la OTAN sería la confrontación con Rusia y China en una **lógica de bloques irreal**. La política de la OTAN es una amenaza contra los pueblos, a menudo con la complicidad de Rusia y China y avaladas por el Consejo de Seguridad de la ONU. **No hay más que ver que en Siria, único lugar en el que EEUU y Rusia tenían desplegadas tropas, establecieron desde el primer día, un comité de seguimiento conjunto para evitar fricción alguna entre ellos, repartiéndose el trabajo: mientras EEUU busca salvar su gobierno de ocupación en Irak y enfrentaba al ISIS también en Siria, Rusia iba a salvar al Gobierno de Asad que ahogaba en sangre una revuelta popular. Sin negar que existan tensiones y conflictos de intereses, ha primado la coexistencia pacífica. Decimos no a la OTAN en todas sus intervenciones, como hemos dicho oa la intervención rusa en Bielorrusia o Kazijistán para ahogar las demandas y movilizaciones populares, o como hemos dicho no a la invasión de Rusia a Ucrania. El mundo no está dividido en dos bloques antagónicos, sino en clases sociales y en pueblos oprimidos.**

Dijimos en el 82 **¡No a la OTAN, bases fuera!** y lo seguimos diciendo hoy con más fuerza!

Josep Lluís del Alcázar

Gobierno PSOE-IU-Podemos

Atlantista, armamentista y racista institucional

En el artículo adjunto ya señalamos las prisas del Gobierno de Sánchez de reforzar sus lazos con la OTAN en diciembre, así como batir todos los récords de gasto militar. En aquél momento, **IU-Podemos calló y aprobó el refuerzo atlantista** –olvidando hasta sus orígenes de reciclaje del PCE con la *Plataforma Cívica por la Salida de España de la OTAN*– **y un gasto que el Centre Delàs denunció alcanza el 1,8% del PIB, en plenas necesidades sanitarias tras el COVID**. Aquellos que votaron con las dos manos para mantener el sillón, hoy deberían congratularse con que OTAN «solo» exija un 2%. **Ni un euro más para armamento: ¡las armas están con las enormes inversiones aprobadas, que se entreguen ya las que precisa Ucrania para defenderse!**

La segunda gran vergüenza, tiene lugar con el **racismo institucional con los refugiados**. Así, mientras los refugiados sirios siguen amontonados entre ratas en las islas griegas, y los que aquí malviven ni tienen los papeles, se preparaba un enorme y correcto dispositivo para acoger a los refugiados blancos de Ucrania. **Aplaudimos esa acogida, pero mientras denunciábamos el racismo gubernamental, el gobierno de PSOE-IU-Podemos daban otra muestra más, apaleando a los migrantes en las concertinas de Melilla**. Podemos gesticuló un poco, y siguieron agarrados al sillón, y con ello, reiterando su complicidad ahora con la brutal represión de Marlaska –antes lo hicieron con la represión en Cádiz y las devoluciones de menores a Marruecos...-...-: ¡que salgan de este gobierno si realmente lo condenan!

¡Acogida a todos los refugiados y regularización ya!

¡Refugiados!

País	Refugiados
POLONIA	2.645.877
BIELORRUSIA	21.292
RUSIA*	433.083
LOVAQUIA	320.246
HUNGRIA	428.954
ROMANIA	701.741
MOLDAVIA	413.374
En total	4.615.830

Con casos aislados de doble conteo de cruces fronterizos desde y hacia Moldavia

*Otras 113.000 personas respondieron al llamado para abandonar las zonas separatistas de Donetsk y Lugansk en dirección a Rusia entre el 21 y el 23 de febrero.

CRANIA URGENTE

GOBIERNO DE ESPAÑA | MINISTERIO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES

Sirios

La «izquierda radical» niega la ayuda a la resistencia a la ocupación rusa

Es doloroso leer los posicionamientos de la «izquierda radical» o del «sindicalismo alternativo», totalmente ajenos a la lucha de la resistencia ucraniana. Se escudan en la «OTAN No» para garantizarse una diferenciación del gobierno atlantista del PSOE «*el partido de la guerra*», pero terminan con la negativa a cualquier medida solidaria con la resistencia, en abierto apoyo a Putin. Y es que los tics del stalinismo y de la teoría antimarxista de los campos sigue imperando en esa izquierda, que se niega a ver una realidad que cuestiona sus esquemas. Hemos polemizado ordenadamente con sus teorías respondiendo a *Espai Praxi* (pág 3 y sig.), ahora queremos entrar en las consecuencias de estas posiciones: el abandono de la resistencia de izquierdas ucranianas y, en conclusión, el allanamiento del camino a la guerra de Putin.

mas masacres... así pueden seguir con el «No en la OTAN» y la desnazificación.

Atrapados en la teoría de los campos, abandonan todos los pueblos que enfrentan dictaduras o imperialismos que no están alineados con EE.UU.

De hecho, Podemos está junto a la coalición italiana *Potere al Popolo* que quiere articular un movimiento europeo antiguerra, basado en la oposición al envío de armas a Ucrania y la oposición de sanciones a Rusia. Es decir, abrir el paso a Putin. Es cínico que Podemos, IU y el PC que forman parte del gobierno que ha disparado el presupuesto militar y ha reforzado la alianza con la OTAN (ver artículo en la pág 26) nieguen el apoyo a Ucrania porque su gobierno pide entrar en la OTAN.

Endavant, en la última *Coordinadora Oberta Parlamentària* (COP) de la CUP-G, fue claro en su posicionamiento. Según dijo, su referente en Ucrania es *Borotbá*, como Bildu –que todavía no ha condenado la invasión-. Es también el de Podemos –con Pablo Iglesias junto a su dirigente en Grecia-, o *Die Linke*... ¿Y quién es *Borotbá*? Un partido anticapitalista sí, pero parte activa de los Anti-Maidan defensores del prorus Yanukovich con sus brutales *Berkut* y sus asesinatos. Hoy, prácticamente disuelto, con multitud de posiciones según estén en el Donbass, en otras partes de Ucrania o en el exilio... Y, por si quedaban dudas, ***Endavant nos aclara que deberíamos mirar los posicionamientos de Venezuela y Cuba... es decir, ¡dar apoyo a la invasión!***

En la misma reunión de la COP, convocada por nuestro pedido y un mes después de iniciada la guerra, se impuso el documento de la dirección y los grupos parlamentarios en el Parlamento y las Cortes. Durante todo el debate se nos acusó de «*dar a entender*» que ellos no estaban con el pueblo ucraniano, cuando en realidad, decían, sólo rechazaban el envío de armas (aunque, ¿cómo se enfrentan bombardeos y tanques sin armas... si no es con la paz de los cementerios?). También se tumbó la adhesión a la *Red Europea de Solidaridad con Ucrania y contra la guerra* porque daba «*apoyo a la resistencia (armada y no armada)*». Desde LI propusimos la ***Campaña Solidaridad de kits de primeros auxilios para la izquierda en la resistencia***. El resultado fueron 7 votos a favor; 4 en contra, entre ellos *Endavant* y *Poble Lliure*, y 3 abstenciones. Pero al terminar la reunión, un compañero de posiciones cercanas a *Poble Lliure* exigió que, en aplicación del reglamento, la campaña no se asumiera porque no tenía mayoría absoluta. Se acaban las palabras de apoyo al pueblo ucraniano cuando se niega a su resistencia algo tan básico como los primeros auxilios.

M Esther del Alcázar i Fabregat



Es la posición que recorre buena parte del sindicalismo alternativo o partidos como *Endavant*, *Poble Lliure*, *BNG*, *PC* e *IU*, que se significaron en la comparecencia de Zelenski en las Cortes, unos quedándose fuera y otros sin aplaudirlo. Nosotros tampoco le habríamos aplaudido, pero habríamos llevado carteles en apoyo a la resistencia ucraniana, para dejar claro que denunciemos la invasión rusa. El tuit de Aguilera,

coordinador de IU en Madrid, va más allá acusando a Zelenski de ser un «*peligro para la paz*» y «*heredero de un golpe de estado que ilegalizó al partido comunista y 11 partidos más*». Botran también denuncia esto último. Curioso que ambos hagan mención del PCU, ilegalizado en 2015 (Zelenski llegó al poder en 2019) y denunciado por racista, antifeminista, defensor de la pena de muerte, opuesto al aborto y que perseguía a las personas lgbtqi+... a pesar de llamarse «*partido comunista*».

La guerra en Ucrania parece más bien una oportunidad incómoda para reafirmar una «identidad», mientras transitan de la ruptura a la institucionalización con la entrada de Podemos en el gobierno del PSOE o *Poble Lliure* –partido de Botrán- que defendía que la CUP entrara en el gobierno de la Generalitat con ERC. Y exactamente igual que antes hicieron con la izquierda siria –con IU apoyando a Bashar el Asad-, impulsan el «es complejo» –como si no lo fueran todas las demás situaciones de guerra- para poner distancia. **Generan la «confusión» con una narrativa conspirativa y negacionista** como la de Manuel Delgado, intelectual y comunista, que publica en sus redes sociales «*No me creo absolutamente nada de lo que nos están diciendo que ocurre en Ucrania. Nada*» y para algunos, este «nada» incluye las últi-

La CRT desarma la resistencia y acaba apoyando la invasión rusa a Ucrania

La Corriente Revolucionaria de Trabajadoras y Trabajadores (CRT), junto a su organización internacional Fracción Trotskysta Cuarta Internacional (FT-CI) sacan declaración¹ el 1 de marzo donde se pueden leer afirmaciones como esta: «*La invasión rusa de Ucrania es una acción claramente reaccionaria, donde una potencia que tiene el tercer ejército del mundo y armamento nuclear invade militarmente un estado fronterizo para imponer sus propias condiciones e intereses.*» Más adelante: «*Toda posición de izquierda o antiimperialista debe repudiar abierta y enfáticamente esta ocupación decidida por el gobierno autocrático de Putin y reclamar el retiro inmediato de las fuerzas militares rusas de todo el territorio ucraniano*» Estamos de acuerdo. Pareciera que la lógica de esa posición y en la medida en que el pueblo ucraniano resiste la invasión, llevaría a definir como legítima la resistencia del pueblo ucraniano y a añadir la consigna de «apoyo a la resistencia del pueblo ucraniano», pero este apoyo explícito ya no aparece en la declaración.

Pero no es solo que no hay una declaración de apoyo a la resistencia, la política de CRT-FT va más allá, para bloquear el derecho de Ucrania a armarse contra la agresión. Saluda como «*un ejemplo para toda la clase trabajadora*» el bloqueo en el aeropuerto de Pisa (Italia) o en los ferrocarriles griegos al transporte de armamento para Ucrania. La FT-CI afirma que esas acciones de boicot al envío de armas a Ucrania son medidas concretas para parar la guerra, pero lo cierto es que, con la absoluta superioridad militar rusa que reconoce la propia declaración, esta política supone entregar atado de pies y manos el pueblo agredido al invasor.

Entre las justificaciones hay una mezcla de argumentos sobre el carácter burgués, prooccidental y pro-OTAN de Zelensky, de intereses de la OTAN para aprovechar la situación, de la presencia de sectores reaccionarios de extrema derecha... Podemos acordar con todos ellos, pero en ningún caso cambian la caracterización de la guerra de ocupación rusa. La posición de la izquierda revolucionaria ante las guerras de agresión es el apoyo de la resistencia, defender su legítimo derecho a armarse y es independiente de nuestra caracterización del gobierno burgués. No juzgamos a los pueblos por sus gobiernos, del mismo modo que no negamos al pueblo iraquí el derecho a defenderse de la invasión norte-americana en 2003, por

muy reaccionario que fuera el gobierno de Sadam Hussein.

Levantar el parar la guerra en las calles de Moscú o Petrogrado no sólo es legítimo, sino de gran valor internacionalista. Si Rusia detiene la guerra no hay guerra. Pero si Ucrania deja de luchar, si se le impide el armamento para hacerlo, entonces simplemente Putin la arrasa. Pero es más, la CRT denuncia a los estibadores de puertos en Estados Unidos, Gran Bretaña... que, en solidaridad con Ucrania, se habían negado a descargar carga rusa, cuando afirman que «*los trabajadores portuarios bloquean la carga rusa y refuerzan inadvertidamente los intereses imperialistas*». O sea, se aplaude el bloqueo de armamento a Ucrania pero se censura que se bloquee el petróleo ruso.



Hércules de carga italianos, como los que no se cargaron en Pisa

En la declaración la FT-CI se sigue sobre las tareas de la izquierda revolucionaria: «*...debe alentar entre la población ucraniana que enfrenta la ocupación el surgimiento de una posición independiente del gobierno proimperialista de Zelensky y de las distintas fuerzas nacionalistas reaccionarias, subordinadas a las potencias de la OTAN.*» De nuevo estamos de acuerdo con esta afirmación. Hemos dialogado con la izquierda ucraniana independiente del gobierno y hoy la estamos apoyando desde LI y la UIT-CI participando en la Operación Solidaridad, organizada por una plataforma antiautoritaria compuesta por anarquistas, trotskystas y antifascistas. Invitamos al CRT a una reunión para impulsar conjuntamente esta campaña, pero la rechazaron.

Con esa posición de CRT y la FT-CI tiene que ser difícil dialogar con el pueblo ucraniano que enfrenta la ocupación y con su ala izquierda. Esperando a que la realidad se ajuste a un esquema prefigurado y mirando desde lejos, el CRT acaba dando la espalda a la lucha del pueblo ucraniano y hace el juego a la invasión. No es una discusión nueva con ellos. Se repite, bajo otros parámetros, su política en Siria.

Josep Lluís del Alcázar Fabregat

Notas

¹ <https://www.laizquierdadiario.com/No-a-la-guerra-Fuera-las-tropas-rusas-de-Ucrania-Fuera-la-OTAN-de-Europa-del-este-No-al-rearme-imperialista-Por-la-unidad-internacional-de-la-clase-trabajadora-Por-una-politica-independiente-en-Ucrania-para-enfrentar-la-ocupacion-rusa-y-la-dominacion>

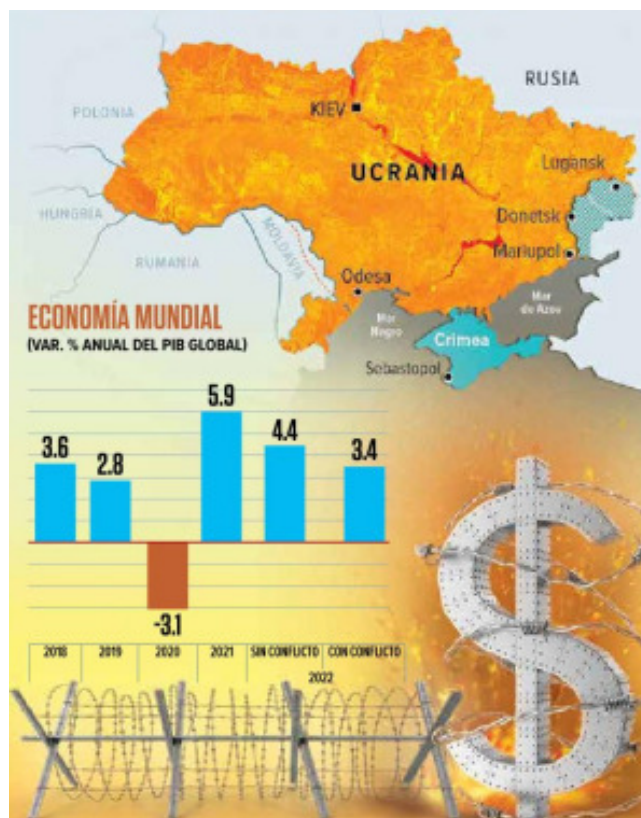
Guerra y crisis económica mundial

La economía mundial nunca terminó de salir de la crisis aguda que estalló en los años 2007-2008. Se entró en una situación de virtual estancamiento, más allá de recuperaciones parciales en algunos países. Luego llegó la pandemia, generando una nueva y violentísima recesión en el año 2020. Sin que la economía capitalista imperialista hubiera terminado de salir de este pozo, ahora tenemos las consecuencias de la invasión rusa a Ucrania, que golpea en tres aspectos.

El primero es la subida del precio del gas y del petróleo. Rusia provee una parte sustancial del gas que consume Europa y es uno de los grandes jugadores globales en la producción de petróleo. Por eso se dio una suba astronómica de sus cotizaciones (el petróleo ya está en 140 dólares y si el conflicto se prolonga puede llegar a 200). Tiene consecuencias directas, como el incremento del precio de la gasolina, y los servicios públicos (en el estado español ya hay un alza de las tarifas del 500%). Pero también indirectas, como la suba generalizada de los costos y por consiguiente de la inflación en todo el planeta. Esto ya es particularmente grave en los EEUU, donde el índice de precios, antes de la invasión rusa, ya estaba en un récord anual de 7,9%, el mayor desde 1982.

Un segundo rubro es el precio de los alimentos. Rusia y Ucrania están entre los principales productores mundiales de trigo, maíz y girasol. La harina, el pan y el aceite comestible están entre sus principales víctimas. Estamos viendo una suba enorme del precio de los alimentos, con el riesgo de sumir en el hambre a miles de millones, en particular en los países más pobres. Recordemos que la última vez que sucedió esto, en 2010, la suba descomunal del precio del pan fue una de las causas del estallido de la primavera árabe.

Finalmente tenemos la cuestión financiera. Hay billones de dólares girando sobre el planeta buscando valorizarse especulativamente. Esto no es nuevo, sino un efecto de la crisis crónica de la economía mundial que envuelve al capitalismo imperialista desde hace casi medio siglo. Pero luego de la crisis aguda de 2007, y nuevamente tras la pandemia, EEUU y la Unión Europea, a través de sus instituciones como el FMI o el Banco Central Europeo lanzaron billones para tratar de salvar a sus bancos y grandes empresas. El planeta está empapelado de divisas, bonos, acciones y deudas incobrables. Todo está sobrevaluado, generando una inmensa burbuja especulativa, que puede estallar en cualquier momento. En este escenario, no es menor el cierre de las operatorias de bancos rusos, la suspensión de operaciones de las transnacionales que operan en ese país, la devaluación del rublo, la imposición del gobierno de Putin de que no se puede retirar dinero de divisas de los



bancos y la virtual cesación de pagos de la deuda rusa. A esto sumémosle la prohibición de importaciones de una larga serie de productos de ese origen. Si bien sigue habiendo negocios entre Rusia y otros países (en particular la venta de gas a Europa), todas estas medidas están generando enormes pérdidas a transnacionales, bancos y especuladores financieros de todos los países imperialistas. Sus consecuencias son impredecibles, como ya se vio cuando se dio la cesación de pagos de la deuda rusa en 1998.

Una vez más, los capitalistas y el imperialismo intentarán que la crisis sea pagada por los trabajadores y los pueblos oprimidos del planeta. Con nuevos y más duros planes de ajuste y mayor saqueo a las riquezas naturales. Los socialistas revolucionarios apoyamos y apoyaremos todas las resistencias a estos programas y planteamos, una vez más que la crisis la paguen los capitalistas y el imperialismo, no los trabajadores.

José Castillo, economista, dirigente de IS sección argentina de la UIT-CI



Sergei Movchan, activista antifascista en Ucrania

«Ser antifascista hoy es estar en contra de Putin»

Sergei Movchan es un activista antifascista en Ucrania, y uno de los fundadores de la campaña Operación Solidaridad, que reúne a varios grupos de izquierda en el país. Responde a las preguntas de Lucha Internacionalista desde Kiiv.

Lucha Internacionalista- ¿Cuál es el objetivo de Putin en Ucrania?

Sergei Movchan- Establecer el control de Rusia sobre la región. Es, por supuesto, tratar de restaurar su grandeza, luchar contra el mundo occidental, y de alguna manera reconstruir el imperio ruso, porque Putin está mucho más orientado hacia este período de la historia rusa. Y critica el periodo soviético, diciendo que «lo perdimos todo por culpa de Lenin y los bolcheviques». En realidad, quiere restaurar el imperio ruso en cierto sentido, no, por supuesto, como un estado único, sino con Rusia como imperialismo local, poniendo bajo su control todos los países de su entorno. Y durante los últimos años, Ucrania comenzó a alejarse de Rusia paso a paso. Se trata de poder, de más control, objetivos completamente imperialistas.

El mundo es global. Y en todas las guerras se puede encontrar no sólo el interés local, sino también el interés global. Y si algunas potencias imperialistas tienen un interés en esta guerra, esto no significa que esta guerra sea automáticamente una guerra entre imperialistas. Y hoy es muy fácil decir que es una guerra entre imperialistas. Pero no lo es. Es realmente la guerra de Rusia contra Ucrania. No es en absoluto una guerra de Rusia contra la OTAN utilizando al pueblo ucraniano. No, es realmente una invasión rusa. La responsabilidad de esta invasión recae en Rusia: aunque tenga algunas contradicciones con Estados Unidos, no supone que tuviera empezar esta guerra, empezar a matar gente y perpetrar estos crímenes de guerra. Por supuesto no es una guerra entre clases, sino una guerra imperialista iniciada por un gran estado autoritario y casi fascista contra un país mucho más pequeño y pobre.

LI- Pero una gran parte de la izquierda europea compra el argumento de que Putin sólo se está defendiendo de la expansión de la OTAN en el Este, que supondría una amenaza para Rusia.

S.M.- Si la entrada de Ucrania en la OTAN supusiera una amenaza para Rusia, ésta fue creada por el propio Putin, porque antes de 2014, realmente no había partidarios de la OTAN en Ucrania, y teníamos ese estatus de neutralidad en nuestra constitución. Así que Ucrania era un país y un pueblo neutral. Pero después de que comenzara la guerra en Donbass y el fracaso del memorando de Budapest, y que se comprobara que aquellas garantías de seguridad no se respetaron, la gente comenzó a creer



que sólo un estado más militarista podría protegerlos, y que Ucrania necesitaba encontrar algunos aliados, y este sentimiento creció aún más tras esta nueva invasión. Pero ahora incluso Zelensky ha dicho que está de acuerdo con el estatus de neutralidad de Ucrania. Así que si la guerra fuera sólo sobre el estatus de Ucrania y la expansión de la OTAN en el este, habría terminado en una o dos semanas, porque esto ya no está sobre la mesa. Pero, por desgracia, ésta no es la razón principal. Es sólo un pretexto. Se trata de las grandes ambiciones imperialistas que Putin tiene en la cabeza. Y por eso esta guerra continúa, incluso con esta disposición de Ucrania a no entrar en la OTAN.

LI- ¿Cómo respondería al argumento de Putin de que está protegiendo a los rusoparlantes en Ucrania?

S.M.- Ahora mismo es el argumento más absurdo de esta guerra. La guerra se está desarrollando sobre todo en las regiones de habla rusa. Así que las primeras víctimas de esta guerra son los rusoparlantes de Ucrania. E incluso si antes algunos de ellos apoyaban de alguna manera a los partidos prorrusos, realmente no quieren ver aquí ni tanques ni soldados rusos. Por eso la gente de habla rusa, incluso algunos partidarios de estos partidos pro-rusos, ahora se unen al ejército o a la defensa territorial, o se oponen a esta guerra de otras maneras y la condenan. Cuando tu ciudad es destruida, tu familia es asesinada, nadie ve al ejército ruso como liberador.

LI- Tú eres un investigador sobre la extrema derecha en Ucrania. Rusia dice que está «desnazificando» tu país, pero en realidad ¿lo que vemos es que la ultraderecha se está fortaleciendo con la invasión rusa?

S.M.- El Kremlin dice que ahora todos los ucranianos

son nazis. Eso es lo que dijeron literalmente, como propaganda de guerra. Por supuesto que en Ucrania tenemos extrema derecha, tenemos ultra nacionalistas. Pero su papel en esta guerra está sobrevalorado por la propaganda rusa. Sólo tenemos una unidad de este tipo, pero muy popular en los medios de comunicación. Es Azov. Azov es una parte de la Guardia Nacional y sus unidades en Mariúpol no son tan radicales. Y tenemos el partido político, National Corp, como el ala política del movimiento, que es más radical, por supuesto, que la mayoría de la extrema derecha europea. Están normalizados, y esto es un problema. Pero nadie piensa que tengamos que dar las gracias a los nazis ucranianos. Y ahora mismo no tienen ninguna influencia en el gobierno de Zelensky. En el Parlamento ucraniano sólo hay una mujer del Partido Nacionalista, Svoboda, mientras que la extrema derecha en muchos países de la UE obtuvo resultados electorales mucho mejores. Pero creo que cuando la guerra haya terminado, serán más fuertes. Así

que desempeñarán un papel importante en Ucrania y en la sociedad civil después de esta guerra. Serán héroes, veteranos de guerra, etc. Sí, esta guerra, por supuesto, les ayudará. De nuevo gracias a Putin.

LI- Y en tu opinión, ¿cuál es la forma de luchar contra los nazis o la extrema derecha en Ucrania?

S.M.- Es muy importante para los militantes de izquierda mostrar que estamos junto al pueblo ucraniano en esta guerra. También resistimos la invasión rusa. No somos traidores; estuvimos contra Putin con nuestro pueblo. Nadie puede decir que las ideas de la izquierda en Ucrania son pro-rusas. Putin ha explotado el nombre del antifascismo. Es muy importante explicar que ser antifascista hoy es estar en contra de Putin.

LI-Háblanos ahora de la resistencia. ¿Cómo explicas que el pueblo ucraniano haya resistido ya más de 50 días?

S.M.- Rusia realmente subestima a Ucrania. En primer lugar, la disposición del pueblo a luchar, a proteger su tierra y sus ciudades. Putin pensó que sería muy fácil tomar Kiiv en 3 días, y realmente no esperaban que la resistencia fuera tan fuerte. Al principio, Rusia trató de evitar grandes bajas, y utilizó armas de alta precisión. Pero cuando vieron que esta guerra no iba según su plan, empezaron a utilizar métodos indiscriminados. Utilizaron las mismas tácticas que en Siria. Pero no estamos en

Siria. Estamos en Europa. Y todas las grandes potencias prestan mucha más atención a lo que ocurre en Europa que a lo que ocurre en Siria. Así sus crímenes de guerra aquí fueron divulgados. Y como la guerra está cerca, Ucrania consiguió armas de los países occidentales. Estas armas ayudan, por supuesto, pero son sólo

LI- La cuestión de las armas es importante, porque otra parte de la izquierda en Europa dice que hay que parar esta guerra, que el envío de armas a Ucrania sólo ayuda a que la guerra sea más larga y a que mueran más ucranianos y jóvenes rusos.

S.M.- Sin estas armas, la guerra podría ser mucho más corta, pero la ocupación podría ser mucho, mucho más larga. Y no creo que sea la mejor opción, porque sé lo que ha pasado en los territorios ya ocupados por Rusia. Esta guerra puede resolverse, por desgracia, sólo en el campo de batalla. Yo también estoy a favor de ne-



gociar con Rusia y de que se detenga esta guerra. Pero el resultado de estas negociaciones depende en gran medida de la situación en el frente. Y sin las armas de los países occidentales, Ucrania será ocupada y Rusia podría continuar su expansión. Así que, por desgracia, si estás en contra del militarismo, tienes que apoyar a Ucrania e incluso apoyar el envío de armas, porque si Ucrania pierde, si Rusia toma lo que quiere, comenzará una nueva carrera, una nueva carrera armamentística mundial. Todo el mundo empezará a prepararse para nuevas guerras.

LI-Tu has estado en Bucha, Irpin y Borodianska. Algunos piensan que los crímenes de guerra denunciados allí son sólo propaganda occidental. ¿De qué fuiste testigo?

S.M.- Vi las destrucciones. Vi los cadáveres. Es horrible. He hablado con gente de allí. Fueron 35 días de infierno. Fueron asesinados, torturados, robados por soldados rusos. Y todos cuentan lo mismo. Es imposible que esto sea un montaje. Vimos muchos coches con agujeros de bala: disparaban a la gente que intentaba huir. Las personas que se quedaron eran principalmente ancianos y gente pobre que no tenían forma de escapar. La mayoría de las víctimas de la ocupación rusa de estas ciudades eran personas pobres, y ahora lo han perdido todo, literalmente. Lo único que puedo decir a los que no lo creen es que vayan allí y lo vean por sí mismos, que hablen con la gente. No cabe ninguna duda sobre lo que ha pasado allí.

LI-¿Cuál es el papel ahora de los izquierdistas ucranianos en la guerra?

S.M- Unos días antes de la guerra decidimos que teníamos que estar preparados y que necesitábamos un plan para cuando Rusia atacara. Y sí, en el primer día del ataque, algunos de los izquierdistas ucranianos, anarquistas, antifascistas, se unieron a la defensa territorial. Otros crearon estas organizaciones de voluntarios para ayudar a la defensa territorial. Y ahora tenemos estas dos direcciones de nuestro trabajo: la humanitaria y la militar. La militar significa que tratamos de ayudar a nuestros compañeros que vinieron a la defensa territorial o al ejército ucraniano con cascos, chalecos de protección, botiquines de primeros auxilios y equipos técnicos (como telémetros, binoculares de visión nocturna). Y en la humanitaria tratamos de apoyar algunas iniciativas de base de nuestros camaradas, ayudar a los refugiados, etc. La Operación Solidaridad es sólo una organización. Tenemos la defensa territorial. Tenemos la organización Movimiento Social, que también intenta ayudar desde los sindicatos a proteger los derechos laborales, porque es muy fácil violar los derechos laborales durante la guerra. Y el gobierno está empezando a impulsar algunas reformas neoliberales incluso ahora. El Movimiento Social ha iniciado esta campaña para cancelar la deuda externa ucraniana. Y tenemos a los sindicatos, que también intentan ayudar a sus miembros en la defensa del territorio y el ejército y hacer algo de trabajo humanitario. Los sindicatos de enfermeras, por ejemplo, trabajan mucho en los hospitales y también llevan medicamentos. La izquierda está involucrada en muchos procesos diferentes. Dentro del movimiento de la izquierda ucraniana, tenemos un consenso sobre esta guerra.

Vladyslav Starodubtsev, del
Movimiento Social de Ucrania

«Liberación para todos»: Resistencia ucraniana, antiimperialismo y solidaridad global



Vladyslav Starodubtsev es un estudiante de historia residente en Kiev. Es miembro de *Sotsialnyi Rukh*, o *Movimiento Social Ucraniano*, una organización socialista democrática dedicada a la organización de la clase trabajadora. *Sotsialnyi Rukh* también aboga contra las reformas neoliberales impulsadas por el presidente Volodymyr Zelensky y trabaja en la defensa de los derechos de las mujeres y del colectivo

LGBTQ+, en la lucha contra la depredación del medio ambiente y el cambio climático, y en la lucha contra la xenofobia y el racismo. [...] Simón Rosado, de la sección venezolana de la Unidad Internacional de los Trabajadores-Cuarta Internacional (UIT-CI) ha hablado con él. Entrevista completa aquí: <https://english.alaraby.co.uk/analysis/ukraine-anti-imperialism-and-global-solidarity>

SR: Parte de la izquierda de los países occidentales apoya a Putin o adopta una posición de «ni-ni». ¿Cómo responden ustedes a esto?

VS: La nuestra es una lucha anticolonial, antiimperialista e incluso antifascista. [...] El pueblo ucraniano lucha por su derecho a ser él mismo, a desarrollarse de forma independiente. No es una guerra entre Estados Unidos y Rusia. [...] Putin habla de los rusos como los amos y creadores del pueblo ucraniano, que por tanto pueden acabar con nuestra existencia. Persigue la idea de unir el mundo ruso contra Occidente. Algunos grupos de izquierda encuentran esto atractivo debido a un antiamericanismo primario y a la nostalgia oculta de la URSS estalinista.

Por lo tanto, creo que dar a la OTAN un papel primordial en el conflicto ucraniano es una maniobra evasiva. Nadie consideró que la invasión de Irak por parte de Estados Unidos fuera interimperialista, basándose en las alianzas internacionales de Hussein. Ese razonamiento tampoco es válido en esta guerra.

SR: ¿Ves conexiones entre la resistencia ucraniana y otras luchas por la autodeterminación?

VS: Ucrania tiene una larga historia de lucha por su independencia y autodeterminación. 1917 y 1991 fueron los años en los que Ucrania estuvo más cerca de ello, pero siguió estando en la esfera de influencia rusa, tanto económica como cultural y políticamente.

La ruptura radical con la idea de que los ucranianos eran sus hermanos pequeños enfureció a la burguesía rusa y a las élites estatales, que veían a Ucrania, incluso después de 1991, como su patio trasero. La

revolución de 2014 en Ucrania, que derrocó al corrupto gobierno prorruso, supuso una ruptura definitiva con Rusia.

Los palestinos libran una lucha similar por el derecho a existir y por su tierra. La ambigua respuesta de Israel a la invasión rusa demuestra que los colonizadores tienden a simpatizar entre sí. Los kurdos libran una lucha similar, por el derecho a la autodeterminación. Con los sirios, luchamos juntos contra el imperialismo ruso, que bombardea las ciudades sirias del mismo modo que bombardea Mariupol u otras ciudades ucranianas.

Debemos ser coherentes y apoyar a todos los pueblos que luchan por la autodeterminación contra el imperialismo. Debemos defender la democracia y la liberación para todos, y oponernos al imperialismo y al colonialismo chino, estadounidense, ruso y europeo. [...]



SR: ¿Cómo repercute la solidaridad internacional en Ucrania?

VS: La solidaridad internacional levanta la moral de los ucranianos en estos tiempos difíciles. Las noticias de los trabajadores que bloquean los barcos rusos circularon en los medios de comunicación ucranianos y mostraron un gran grado de solidaridad [...]. Apoyamos a los compañeros en Rusia que se oponen al imperialismo y al putinismo, y a los que hablan de sanciones y del envío de armas a Ucrania, y especialmente a los que sabotean a los militares rusos. Desgraciadamente, el movimiento es muy marginal, en parte por la maquinaria represiva de Putin, y en parte por la histeria patriótica.

Creo que una victoria de la resistencia ucraniana desestabilizaría los regímenes autoritarios de Rusia, Bielorrusia y Kazajistán, fortaleciendo la lucha por los derechos democráticos e inspirando las luchas por la autodeterminación en todo el mundo.

Rusa y bielorusa

«La guerra debe ser detenida por nosotros mismos, hombres y mujeres de Rusia».

Manifiesto de la coalición «**Socialistas contra la guerra**» 24/03/2022, <https://sinpermiso.info>

Tras delimitarse de EEUU, se recogen puntos como: «Es una guerra injusta, una guerra de conquista(...); genera innumerables desastres a nuestros pueblos(...); convertirá a Ucrania en ruinas y a Rusia en una gran prisión(...); la lucha por la paz es un deber patriótico para todo ruso.

(...) Nuestros enemigos no están en Kiev y Odessa, sino en Moscú. Es hora de echarlos. La guerra no es obra de Rusia. La guerra es obra de Putin y su régimen. ¡Basta de intervención! ¡Basta de dictadura! ¡Basta de pobreza!



Como cuando Vietnam, es esencial la resistencia a la guerra en Rusia. También en Bielorrusia porque está siendo base de los ataques rusos. En ambos países la represión es brutal. Por eso hay que valorar a los miles que se manifestaron en Rusia, a pesar de que fueron detenidos 4.300 arriesgándose a penas de hasta 15 años, o las caras visibles de la diputada Nina Belyayeva, la periodista de TV Marina Ovsianikova, o Arkadi Dvorkóvich, antiguo viceprimer ministro y director del centro de innovaciones Skólkovo, que han criticado públicamente la «operación militar especial». Todos ellos calificados inmediatamente de «traidores».

Igualmente, en Bielorrusia, tierra de partisanos, los trabajadores ferroviarios están consiguiendo retrasar o parar los trenes militares rusos.



dad de clase

**Desde Francia, Austria,
o la Red sindical
internacional,
¡solidaridad de clase!**



European network in solidarity
with Ukraine and against war



Red europea Solidaridad con Ucrania y contra la Guerra

Nosotros, colectivos de movimientos sociales, sindicatos, organizaciones y partidos, de Europa oriental y occidental opuestos a la guerra y a todos los neo-colonialismos del mundo, queremos construir una red desde abajo, independiente de todo gobierno POR :

1. La defensa de una Ucrania independiente y democrática.
2. La retirada inmediata de las tropas rusas de todo el territorio ucraniano. El fin de la amenaza nuclear que supone la alerta de las armas nucleares rusas y el bombardeo de las centrales ucranianas.
3. El apoyo a la resistencia (armada o no) del pueblo ucraniano en su diversidad, en defensa de su derecho a la autodeterminación.
4. La cancelación de la deuda externa de Ucrania.
5. La acogida sin discriminación de todxs lxs refugiadxs, tanto de Ucrania como de otros países.
6. El apoyo al movimiento antiguerra y democrático en Rusia y garantía del estatus de refugiadxs políticx para lxs opositorxs a Putin y los soldados rusos que desierten.
7. El embargo de los bienes de los miembros del gobierno ruso, de los altos funcionarios y los oligarcas en Europa y en todo el mundo; y la aplicación de sanciones financieras y económicas, protegiendo a lxs más desfavorecidxs de sus consecuencias.

Además, también estamos luchando, junto con corrientes afines en Ucrania y Rusia:

- Por el desarme nuclear mundial. Contra la escalada militar y la militarización de las mentes.
- Por el desmantelamiento de los bloques militares
- Para garantizar que cualquier ayuda a Ucrania no esté sujeta a las condiciones de austeridad del FMI o de la UE.
- Contra el productivismo, el militarismo y la competencia imperialista por el poder y el beneficio económico que destruyen nuestro medio ambiente y nuestros derechos sociales y democráticos.

Tras la Primera Guerra Mundial, la OIT se fundó sobre una declaración universal: « una paz universal y duradera sólo puede basarse en la justicia social ». Hoy debemos añadir la justicia medioambiental y el estado de derecho: luchamos por la paz y la igualdad, las libertades democráticas, la justicia social y climática, mediante la cooperación y la solidaridad entre los pueblos.

Lucha Internacionalista, hemos adherido.
<https://ukraine-solidarity.eu/>



Apoyo político y material a la izquierda dentro de la existencia ucraniana

Desde Lucha Internacionalista tenemos claro que es necesario apoyar a la resistencia ucraniana contra la invasión rusa. Junto con nuestra organización internacional, la Unidad Internacional de Trabajadoras y Trabajadores-IV Internacional (UIT-CI), nos hemos implicado en la **Operación Solidaridad**.

El objetivo es llevar apoyo político y material de las organizaciones antiautoritarias, antifascistas y revolucionarias de Europa y de todo el mundo a la izquierda ucraniana, construyendo un movimiento de solidaridad desde la independencia de clase.

Estamos en contra de la OTAN, pero a diferencia de gran parte de la izquierda europea que lo utiliza como justificación de la agresión imperialista de Putin, consideramos que es injustificable desde una perspectiva de clase trabajadora.

Operación Solidaridad es una campaña de solidaridad internacional impulsada desde diversos corrientes de la izquierda antiautoritaria ucraniana que se ha unido en una plataforma común frente a la invasión rusa y están implicados directamente en la resistencia, tanto militarmente, a través de la Defensa Territorial, como en la ayuda humanitaria, a través de sindicatos y en la acogida de desplazados internos.

¿Cómo puedes participar en la campaña?

- Organizando charlas y actividades en defensa de Ucrania y dando voz a las organizaciones de la izquierda ucraniana.
- Recogiendo fondos para comprar kits de primeros auxilios.

Operation Solidarity

Apoyo político y material a la izquierda dentro de la resistencia ucraniana.

¿Quiénes somos?

La Operación Solidaridad es una red voluntaria antiautoritaria organizada durante la guerra para ayudar a todas las fuerzas de izquierdas de la sociedad conjuntamente a contrarrestar la agresión imperialista contra Ucrania.

¿Qué hacemos?

Recaudamos ayuda y fondos para las personas que luchan en la Defensa Territorial, para sus familias y los y las refugiadas. Para apoyar a las iniciativas de base de izquierdas que unen las personas en un objetivo común. Con estos fondos se compran y entregan ayuda humanitaria, equipamiento militar de protección y suministros médico más necesarios para Ucrania. En nuestras publicaciones casi diarias en nuestra web ([https:// operation-solidarity.org](https://operation-solidarity.org)), también os podéis formar una idea de lo que hacemos.

Kit de primeros auxilios 80 EUR
(material + Transporte)

Puedes hacer tu aportación a Lucha Internacionalista
ES64 2100 3459 3821 0022 0515
indicando tu nombre y concepto
«Ucrania»



Puedes suscribirte a nuestra revista mensual (a escoger versión en castellano o en catalán) enviando tus datos al apartado de correos y haciendo el ingreso por un año en la cuenta corriente: **ES64 2100 3459 3821 0022 0515** (25 euros si tenemos que mandártelo por correo dentro del Estado español). La suscripción de entrega en mano es de 17 euros, y podéis hacerla poniéndoos en contacto con cualquier militante del grupo.

Publicación mensual de Lucha Internacionalista. Dip. legal B-38619-2005 Lucha Internacionalista no se hace responsable de la opinión expresada en los artículos firmados.

Lucha Internacionalista es una organización trotskista. Nuestro objetivo es la revolución socialista, para acabar con el capitalismo y construir el socialismo. Impulsamos la lucha obrera y joven, y la democracia obrera. Defendemos el derecho de autodeterminación de los pueblos, que es negado por el Estado Monárquico, un régimen que hay que abolir. Nuestra lucha es internacionalista: impulsamos la reconstrucción de la IV Internacional.

Aquí nos encuentras

- ✉ LUCHAI@TELEFONICA.NET
- 📷 [LLUITA.INTERNAZIONALISTA](https://www.instagram.com/LLUITA.INTERNAZIONALISTA)
- 🐦 [@LUCHAI](https://twitter.com/LUCHAI)
- 📘 [@LINTERNACIONALISTA](https://www.facebook.com/LINTERNACIONALISTA)

